

ISSN: 0213-2060

DOI: <https://doi.org/10.14201/shhme2017352145175>

GEOGRAFÍA DE LA CRONÍSTICA ROMANDIOLA:
FUNDAMENTOS COMUNES Y PARTICULARES
DE LA HISTORIOGRAFÍA EN LA ROMAÑA PONTIFICIA
DURANTE LA BAJA EDAD MEDIA¹

*Geography of Romandiola's Chronicles: Common Foundations and Singularities
of the Historiography in the Pontifical Romagna during the Late Middle Ages*

Josué VILLA PRIETO

*Dipartimento di Storia. Facoltà di Lettere e Filosofia. Università degli Studi di Roma Tor Vergata. Via Columbia, 1.
00133 ROMA. C. e.: josuevillaprieto@gmail.com*

Recibido: 2016-01-13

Revisado: 2017-08-20

Aceptado: 2017-11-03

RESUMEN: Este trabajo examina el desarrollo del género historiográfico en el territorio de *Romandiola* desde su constitución como provincia eclesiástica en 1278 hasta su división en dos legaciones diferentes en 1540. En las crónicas del periodo confluye la tradición analística medieval (concisión y precisión) con las tendencias narrativas del incipiente humanismo italiano (detallismo e interpretación), constatándose asimismo la voluntad de elaborar un discurso crítico a partir de documentos fedatarios por parte de los autores, en su mayoría notarios de los diferentes núcleos locales formados en el *Studium* de Bolonia. En algunas ciudades la construcción histórica presenta ciertas singularidades respecto al resto de la región, como en Ravenna, que se elabora a través de las cronologías episcopales, o en Rimini, por medio de las biografías de la nobleza gobernante (Malatesta). Los objetivos propuestos son concretar las características generales y las particularidades locales de esta

¹ Este estudio cuenta con el apoyo de una ayuda postdoctoral Clarín-COFUND Marie Curie del Principado de Asturias y de la Comisión Europea.

Siglas utilizadas: AMR = *Atti e Memorie della Deputazione di Storia Patria per le province di Romagna*, RIS = *Rerum Italicarum Scriptores*.

cronística, detectando originalidades e influencias, y ofrecer un catálogo ordenado de las fuentes proponiendo una tipología que facilite su estudio.

Palabras clave: Historiografía medieval; Crónicas; Humanismo; Romandiola; Romaña; Bolonia; Rimini; Malatesta; Ravenna.

ABSTRACT: This study analyses the Historiography development in the land of *Romandiola* since its constitution as an ecclesiastical province in 1278 until its division in two different regions. The chronicles of this period present both the medieval annalistic tradition (concision and accuracy) and the narrative of the emerging Italian Humanism (detail and interpretation). The authors' will to produce a critical discourse from notarial documents is also noticeable, as they are mainly notaries from different towns trained in the booming Bolonia *Studium*. A few towns show singularities in the development of their local History compared to the rest of the *Romandiola*: in Ravenna its formed through the episcopal chronologies and in Rimini by focusing on the biographies of the increasingly powerful nobility (Malatesta). The purposes of this research are to find the general characteristics and local singularities in these chronicles, also looking for original elements and influences, and finally to offer an organized catalogue with its sources and a typology that eases its study.

Keywords: Medieval historiography; Chronicles; Humanism; Romandiola; Romagna; Bolonia; Rimini; Malatesta; Ravenna.

SUMARIO: 1 El espacio de la *Romandiola* bajomedieval. 2 Elementos de la historiografía bajomedieval boloñesa. 3 En torno a los *Annales Caesenates*. 4 El *Chronicon* de Tolosano y el compendio de Azurrino sobre la Faenza Manfredi. 5 La analística forlivesa. 6 El caso de Ravenna: entre la tradición episcopológica y la asimilación de la cronística regional. 7 Cronística nobiliaria: sobre los Malatesta de Rimini. 8 Conclusiones. 9 Anexo: epicentros historiográficos. 10 Referencias bibliográficas.

1 EL ESPACIO DE LA ROMANDIOLA BAJOMEDIEVAL

La *Romandiola* es una provincia del Estado Pontificio que se corresponde, aproximadamente, con el este de la actual Emilia-Romaña, concretamente las provincias de Rimini, Forlì-Cesena, Ravenna, Ferrara, la franja oriental de Bolonia y Pesaro-Urbino en las Marche. Pese a la concordancia toponímica, la comarca no coincide exactamente con la Romaña al integrar también Bolonia, ciudad –y provincia– emiliana.

El territorio de *Romandiola* posee un carácter muy preciso durante toda la Edad Media². Para comprender su personalidad debemos retrotraernos hasta principios del siglo v, cuando Honorio (395-423) desplaza de Roma a Ravenna la capitalidad del Imperio Occidental. Allí sientan su autoridad, también, Odoacro y Teodorico tras la desaparición

² Un estudio de la geografía histórica de Romaña en ROSETTI, Emilio. «Sulla geografia antica della Romagna». En *Atti del IV Congresso Geografico Italiano*. Milano: Stabilimento Tipografico P. B. Bellini, 1902, pp. 495-516.

del orden político romano en el 476. Durante las consiguientes invasiones lombardas en Emilia, el *Exarchatus Ravennatis* (Romaña) pertenece a Bizancio hasta que en el 751 es invadido y el último de sus exarcas, Eutiquio, ejecutado. Según explican cronistas del periodo, como Iohannes Biclaensis o Paulus Diaconus, la extensión del exarcado se prolonga desde Istria al norte hasta las Marche al sur³.

La región conoce gran inestabilidad política en las centurias siguientes debido a la confluencia de intereses del Imperio y de la Iglesia. De hecho, no es hasta 1278 cuando los papas logran hacer prevalecer su hegemonía en ella y hasta 1357 cuando es definida como una de las cinco provincias de su ámbito jurisdiccional⁴. Dicha disposición se establece en las *Constitutiones Sanctae Matris Ecclesiae* (1357) del cardenal Gil de Albornoz (1310-1367), legado en Italia de Clemente VI (1342-1352) e Inocencio VI (1352-1362) encargado de recuperar el control sobre los territorios pontificios tras los inestables años del Cisma de Aviñón (1378-1417)⁵. De este modo, Albornoz, tras derrotar en Orvieto al prefecto de Roma, Giovanni Castelli di Vico, y obligarle a doblegarse a la potestad papal, se persona en diversas ciudades de las *Terre Ecclesie* como plenipotenciario y diseña un modelo de regimiento urbano que puede resumirse del siguiente modo: cada centro es gobernado por un legado pontificio encargado de aplicar la ley del Pontífice y de recaudar impuestos en colaboración con un representante güelfo de la aristocracia ciudadana; no obstante, algunos enclaves, como Bolonia y Ancona, conocen mayor grado de autonomía respecto a los demás⁶. Pese a todo, en la práctica, como subraya A. Vasina, la Iglesia continúa sin ostentar un dominio garantizado sobre la región hasta principios del xvi, lo que se traduce en tendencias a la desobediencia por parte de los señores que la gobiernan (Montefeltro, Malatesta, Manfredi) aun a pesar de gozar, a priori, de su bendición⁷.

El tratado más importante para estudiar la geografía local es la *Descriptio provinciae Romandiolae* (1371), encargada por el cardenal Anglico de Grimoard (1320-1388) durante su legación en Bolonia (1368-1371)⁸. La cosmografía expone minuciosamente los lugares adscritos al territorio, sus tipos de poblamiento (*civitas, castrum, villa, massa, terra, roccha, capella, mons...*)⁹, los elementos que actúan como estructuras vertebradoras del espacio (fortificaciones, templos, caminos...), el perfil sociológico de sus habitantes

³ VESPIGNANI, Giorgio. *La Romània italiana dall'Esarcato al Patrimonium. Il Codex Parisinus (BNP. NAL, 2573): testimone della formazione di società locali nei secoli IX e X*. Spoleto: Fondazione CISAM, 2001.

⁴ Las restantes son *Tuscia (Patrimonium Sancti Petri)*, *Campania Maritimaque, Ducatus Spoleti* y *Marcia Anconitana*; esta ordenación se inspira en la propuesta previamente por Inocencio III (1198-1216).

⁵ Los antecedentes de la reforma de Albornoz en SELLA, Pietro. «Costituzioni dello Stato della Chiesa anteriori alla riforma albornoziana». *Archivio Storico Italiano*, 1927, vol. 8, pp. 3-36.

⁶ CAROCCI, Sandro. *Vassalli del papa. Potere pontificio, aristocrazie e città nello Stato della Chiesa (xii-xv sec.)*. Roma: Viella, 2010, pp. 26, 39, y 118 y ss.

⁷ VASINA, Augusto. *I Romagnoli fra autonomie cittadine e accentramento papale nell'età di Dante*. Firenze: Olschki, 1965; y LARNER, John. *Signorie di Romagna. La società romagnola e l'origine delle signorie*. Bologna: Il Mulino, 1972.

⁸ MASCANZONI, Leardo (ed.). *La Descriptio Romandiolo del cardinale Anglico*. Bologna: La Fotocromo Emiliana, 1985. Su valor como fuente en GAMBÌ, Lucio. «Il censimento del cardinale Anglico in Romagna nell'anno 1371». *Rivista Geografica Italiana*, 1947, vol. 54, pp. 221-249.

⁹ CASTAGNETTI, Andrea. *L'organizzazione del territorio rurale nel Medioevo. Circostrizioni ecclesiastiche e civili nella «Langobardia» e nella «Romania»*. Bologna: Pàtron, 1982.

(religiosos, laicos, labradores, mendigos...) y las rentas que abonan a las arcas pontificias. Desde el punto de vista institucional, la provincia es una única circunscripción diocesana con cuatro demarcaciones precisas (*vicariatus, districtus, comitatus* y *territorium*). En ella se distinguen las ciudades de Ravenna, Rimini, Forlì e Imola al ser gobernadas por un vicario pontificio y un delegado local, mientras que el resto de enclaves son regidos, directamente, por la Sede Apostólica (Bertinoro, Cervia, Cesena, Faenza, Montefeltro y Sarsinina). Mención aparte merece Bolonia, asimismo regentada por un agente papal, de la que no se hace mención en la obra por tratarse en la *Descriptio civitatis Bononiensis eiusque comitatus* que también encarga Grimoard¹⁰. Dichas composiciones deben comprenderse en el contexto de iniciativas llevadas a cabo para la administración de los territorios eclesiásticos; de hecho están inspiradas en la *Descriptio Marchiae Anconitanae* (1362-1367) de Alborno, que reúne informaciones geográficas, financieras y jurídicas de las Marche¹¹.

Anterior a estas cosmografías es la anónima *Descriptio situs Lombardie et omnium regionum eiusdem* (siglo XII), sobre la región milanesa, cuya parquedad es ampliada notablemente en el *Liber gestorum in Lombardia* (1362) del notario Pietro Azario (1312-1367), una crónica que abarca de 1250 a 1360 y en cuya primera parte se ubican en el mapa treinta ciudades tanto lombardas como del Piemonte, Liguria, Emilia, Romaña, Trentino y el Véneto¹². No obstante, la *Descriptio provinciae Romandiolae* alcanza un detallismo, calidad informativa y madurez literaria que contrasta con la de las obras precursoras. Frente a su carácter estrictamente geográfico y regional, las cosmografías consecutivas poseen una dimensión panitálica y geohistórica. Me refiero a la *Italia illustrata* de Flavio Biondo (1392-1463) y a la *Descrittione di tutta Italia* de Leandro Alberti (1479-1552) que, publicadas respectivamente en 1474 y 1550, constituyen el modelo de las elaboraciones posteriores¹³.

En síntesis, de acuerdo a lo establecido en las *Constitutiones Aegidianae* y corroborado en la *Descriptio provinciae Romandiolae* y en la *Descriptio civitatis Bononiensis*, la denominada *Provincia Romandiolae et Exarchatus Ravennae* se extiende desde el río Panaro al Foglia y se prolonga hasta el Adriático; esto es, desde Bolonia al este de la actual Emilia-Romaña. La *Romandiola* existe como provincia desde 1278, fecha de las *Constitutiones*, hasta 1540, cuando Pablo III (1534-1549) divide el territorio en dos legaciones: Bolonia y Ravenna.

¹⁰ DONDARINI, Rolando (ed.). *La Descriptio civitatis Bononie eiusque comitatus del cardinale Anglico (1371)*. Bologna: Deputazione di Storia Patria, 1991.

¹¹ Emilia Saracco Previdi confronta las características formales de la *Descriptio provinciae Romandiolae* y la *Descriptio Marchiae Anconitanae* en el estudio preliminar a su edición crítica de esta última (Ancona: Deputazione di Storia Patria per le Marche, 2000), pp. xxii y ss.

¹² COGNASSO, Francesco (ed.). *Petri Azarii Liber gestorum in Lombardia*. RIS, XVI-4. Bologna: Zanichelli, 1939, p. 8; y MAIOCCHI, Rodolfo y QUINTAVALLE, Ferruccio (eds.). *Descriptio situs Lombardie et omnium regionum eiusdem*. RIS, XI-1. Città di Castello: S. Lapi, 1903, pp. 53-64.

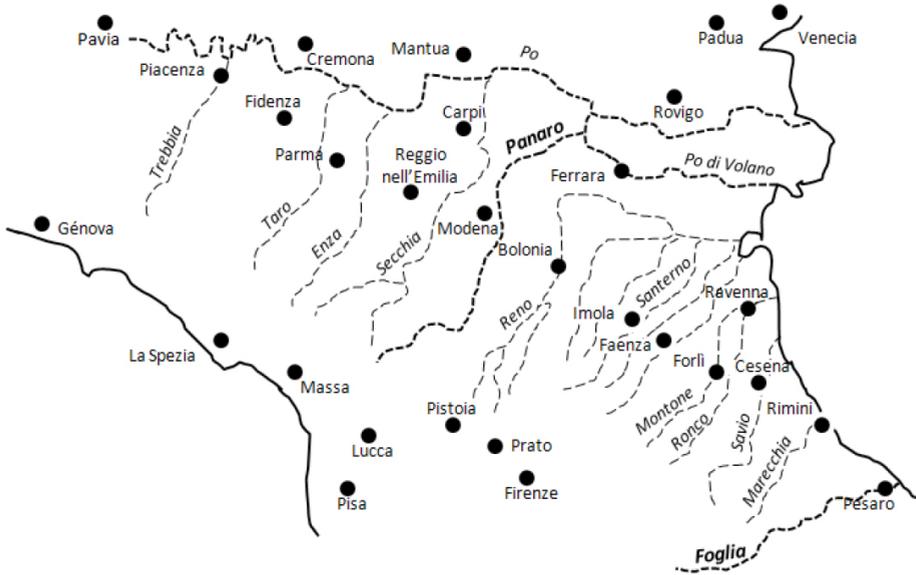
¹³ Los introitos de muchas crónicas incluyen sendas descripciones del espacio basadas en Ptolomeo, Pomponio Mela, Plinio y Estrabón, así como en las propias experiencias de sus compositores. La recuperación de la Geografía como género literario trae consigo la proliferación de cosmografías, como estudia MILANESI, Marica. «La rinascita della geografia dell'Europa, 1350-1480». En GENSINI, Sergio (coord.). *Europa e Mediterraneo tra Medioevo e prima Età Moderna: l'osservatorio italiano*. Pisa: Pacini Editore, 1992, pp. 35-60.



MAPA 1. Ubicación de la provincia de *Romandiola* en el Estado de la Iglesia (*Constitutiones* de 1278) y las formaciones políticas del entorno.



MAPA 2. Región actual de Emilia-Romaña: puede distinguirse la comarca histórica de Emilia, a su vez vinculada a los dominios lombardos (Piacenza, Parma, Reggio nell'Emilia, Módena y Bolonia), y de Romaña, que permanece ligada al Imperio Romano de Oriente (Bologna oriental, Ferrara, Ravenna, Forlì-Cesena y Rimini); también incluía Urbino y Pesaro, actualmente al norte de las Marche.



MAPA 3. Elementos geográficos para situar la provincia de *Romandiola* (del río Panaro al Foglia); nótese la ubicación de sus principales centros urbanos.

Los poderes políticos de las ciudades provinciales promueven la redacción de crónicas que, en mayor o menor detalle, recogen las memorias de cuanto acontece en ellas; en algunos casos se escribe, además, la historia anterior en un esfuerzo de extraer fuentes testificales. Quienes llevan a cabo esta tarea son los notarios públicos, aunque también se documentan obras de eclesiásticos ajenos a dicho oficio, pero asimismo conocedores de los cánones historiográficos clásicos y de los métodos heurísticos que discernen lo verdadero de lo falso. A dicho respecto, las instituciones escolásticas de Bolonia son las más prestigiosas de toda Europa y en ellas se forman en Derecho muchos de los compositores que viajan, trabajan y componen *cronache cittadine* en Romaña.

El recorrido trazado en este trabajo seguirá un orden alfabético (Bolonia, Cesena, Faenza, Forlì, Ravenna y Rimini), presentándose las crónicas bajomedievales disponibles para la historia de cada ciudad y sus principales características. No se incluye, en cambio, las elaboradas en torno al señorío de Ferrara, perteneciente a los dominios de la casa de Este junto a Módena y Reggio (ducado por concesión imperial desde 1452 y reconocimiento papal desde 1471), y que A. Vasina define como «le terre delimitate a nord dal corso del Po di Primaro, pressappoco l'attuale Reno, ad ovest dal fiume Sillaro, ad est dal fiume Lamone, a sud, infine, da una linea confinaria equidistante dalla via San Vitale, per gran parte coincidente con l'antica via Salaria, e dalla via Emilia, che la separava dai territori imolese e faentino»¹⁴. La

¹⁴ VASINA, Augusto. «La Romagna Estense. Genesi e sviluppo dal Medioevo all'Età Moderna». *Studi Romagnoli*, 1970, vol. 21, pp. 47-68, concretamente p. 47.

razón de la exclusión responde a que su historiografía está condicionada por una coyuntura política diferente, más próxima a la realidad emiliana: menor grado de concreción sobre los episodios urbanos al exponerse las relaciones con Milán y Venecia, y estrecha vinculación entre los acontecimientos históricos narrados y las biografías de los duques de Ferrara. Frente a la *Romandiola* papal, los territorios de Ferrara son conocidos como la «Romaña Estense»¹⁵.

2 ELEMENTOS DE LA HISTORIOGRAFÍA BAJOMEDIEVAL BOLOÑESA

La situación jurídica de Bolonia conoce un enfrentamiento perenne entre el Imperio y el Papado durante todo el Medievo. Después de que Carlomagno la conquistara a los lombardos y la entregara a la Iglesia (774), la ciudad hace frente a la amenaza húngara, forma parte del señorío de la condesa Matilda de Toscana (1046-1115), es sometida por el emperador Federico I y se rebela en su contra, experimenta ambiciones güelfas y gibelinas, y consolida su autonomía bajo la órbita pontifical hasta que en 1360 Albornoz institucionaliza el gobierno papal en ella. Finalmente, Julio II la incorpora al Estado Eclesiástico en 1506.

Esta complejidad promueve el estudio del Derecho intramuros, constituyéndose desde 1088 los cimientos del primer *Studium Generale* del orbe, dotado de estatutos en 1317. En su éxito destacan tres factores esenciales: la propia voluntad de los intelectuales y letrados locales de consolidar el centro atrayendo a estudiantes oriundos de todo el continente, el benedictismo del Papado por medio de disposiciones legislativas y procedimientos administrativos para potenciar su soberanía, y el respeto por parte del Imperio a la autogestión gubernamental en la ciudad desde principios del siglo XII.

En consecuencia, Bolonia se convierte en la capital europea de la cultura¹⁶. En ella se forman juristas que posteriormente ejercen como notarios y jueces municipales en otros destinos de la *Romandiola*. En su formación homologada juega un factor primordial, además del Derecho Justiniano y los textos canónicos, la historiografía clásica. Por ello, el oficio de dar fe y componer las actas del *comune* incluye también el de redactar la historia del mismo a partir de documentos probatorios¹⁷. Esta relación ha sido estudiada

¹⁵ La «Romaña Estense» no debe valorarse como un particularismo geográfico dentro de la Romaña, sino jurisdiccional ante la constitución del señorío de Ferrara (1209, elevado a ducado en 1471). De hecho, la *Descriptio provinciae Romandiolae* integra y examina su territorio de manera análoga a los del resto de la provincia, sin diferenciaciones. Sobre la aceptación del término para referirse a los dominios de la casa ducal: MASCANZONI, Leardo. «Il territorio della “Romagna Estense” e la *Descriptio Romandiolo*». *Studi Romagnoli*, 1982, vol. 33, pp. 29-52.

¹⁶ Ronald G. Witt (*Sulle tracce degli antichi: Padova, Firenze e le origini dell'umanesimo*. Roma: Donzelli Editore, 2005, p. 508) subraya el elemento boloñés en la construcción del pensamiento humanista europeo por confluir en la ciudad el mayor tráfico de ideas intelectuales, obras extranjeras y traducciones para su difusión.

¹⁷ Los cánones sobre las labores del oficio son publicados por Rolandino Passeggeri (c 1215-1300) en *Summa totius artis notariae* (1255) como respuesta a la demanda que el emperador Federico II dirige al ejército comunal para la liberación del rey Enzo de Cerdeña, apresado en Fossalta (1249) como garantía para hacer defender sus libertades. PINI, Antonio Ivan. «Un principe dei notai in una *repubblica di notai*»: Rolandino

en profundidad por G. Ortalli¹⁸, complementando sus aportaciones las de M. Zabbia¹⁹ y ahondando en ellas otros autores como C. Casanova, L. Quaquarelli o B. Andreoli²⁰.

La crónica más antigua es confeccionada a finales del siglo XIII por varios magistrados del *comune* que, por primera vez, poseen el deseo expreso de dejar constancia de lo acaecido en la ciudad entre los reinados de ambos Federicos, periodo en el que se consolida su independencia. Se trata del *Chronicon Bononiense*, también denominado *Cronaca Lolliniana* por haber sido el obispo de Belluno, Luigi Lollino (1596-1625), su primer propietario documentado²¹. Su contenido abarca de 1162 a 1299 y su estilo sigue el esquema analístico tradicional. Las diez primeras noticias (hasta 1177) se refieren tanto al Imperio como a Bolonia, informando desde entonces, exclusivamente, de los cónsules y *podestà* urbanos por medio de sencillísimas reseñas; solamente resultan explicativas las dedicadas a Bonifacio de Caro (1248), Filippus de Ugonibus (1249), Manfredo de Marego (1256), Icabous de Casaro (1296) y Odolinus de Mandello (1299). No se incluye, en cambio, ningún dato de tipo eclesiástico.

Passeggeri nella Bologna del Duecento». En RACINE, Pierre (coord.). *Il notariato italiano del periodo comunale*. Piacenza: Fondazione di Piacenza e Vigevano, 1999, pp. 29-46; y FEO, Giovanni. «Notariati bolognesi del secolo XIII tra Salatie e Rolandino. Appunti di diplomatica». En LAZZARI, Tiziana; MASCANZONI, Leardo y RINALDI, Rossella (coords.). *La norma e la memoria. Studi per Augusto Vasina*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2004, pp. 195-212. Sobre el episodio relativo al monarca, TROMBETTI BUDRIESI, Anna Laura. «La figura di re ENZO» y ANTONELLI, Armando y PEDRINI, Riccardo. «Appunti su re Renzo nella cronachistica bolognese tra il XIII ed il XVI secolo». En SUSINI, Giancarlo (coord.). *Federico II e Bologna*. Bologna: Deputazione di Storia Patria per le Provincie di Romagna, 1996, pp. 203-240 y 241-294 respectivamente. Este último artículo se basa en la comparativa entre las diferentes crónicas (en prosa y verso) redactadas en la ciudad.

¹⁸ «Tra passato e presente: la storiografia medioevale». En BERSELLI, Aldo (coord.). *Storia della Emilia Romagna, I*. Bologna: University Press, 1976, pp. 615-636; y «Notariato e storiografia in Bologna nei secoli XIII-XVI». En *Notariato medioevale bolognese, II*. Roma: Consiglio Nazionale del Notariato, 1977, pp. 141-189. Más reciente y centrado en el proceso de maduración institucional es el estudio de TAMBA, Giorgio. «Il notariato a Bologna nell'età di Federico II». En SUSINI, *Federico II e Bologna*, pp. 83-105.

¹⁹ *I notai e la cronachistica cittadina italiana nel Trecento*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1999, pp. 171-178; y «Cronache e cronisti nelle città dell'Emilia-Romagna». *Ricerche Storiche*, 1994, vol. 14, n.º 1, pp. 173-187. No se centra en Bolonia, sino en el contexto general italiano, en «Formation et culture des notaires (XI^e-XIV^e siècles)». En HEULLANT-DONAT, Isabelle (coord.). *Cultures italiennes (XII^e-XV^e siècles)*. Paris: Les Éditions du Cerf, 2000, pp. 297-324; e «I notai italiani e la memoria della città (secc. XII-XIV)». En BARTOLI LANGELI, Attilio y CHAIX, Gérald (coords.). *La mémoire de la cité. Modèles antiques et réalisations renaissantes*. Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane, 1997, pp. 35-47.

²⁰ A modo de útiles vademécums véanse QUARELLI, Leonardo y PEZZAROSSA, Fulvio. *Censimento delle cronache Bolognesi del Medioevo e del Rinascimento*. Bologna: Il Nove, 1989; y ANDREOLLI, Bruno et al. *Repertorio della cronachistica emiliano-romagnola (secc. IX-XV)*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1991. Remito, asimismo, a CASANOVA, Cesarina. «La storiografia a Bologna e in Romagna». En BERSELLI, Aldo (coord.). *Storia dell'Emilia Romagna, II*. Bologna: University Press, 1977, pp. 613-624; y al estudio clásico de SORBELLI, Albano. *Le cronache Bolognesi del secolo XIV*. Bologna: Zanichelli, 1900.

Mención aparte merecen las notas de E. Angiolini acerca de los estudios elaborados sobre la cronística medieva de Romaña; vid. la introducción a su edición de los *Annales Caesenates*, dedicada a «Gli studi sulla cronachistica e la cronachistica Romagnola», Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2003, pp. VII-X.

²¹ ORTALLI, Gherardo (ed.). *Alle origini della cronachistica bolognese: il «Chronicon Bononiense» o «Cronaca Lolliniana»*. Roma: Viella, 1999. Las propuestas relativas a su escrituración, muy posterior a los hechos narrados, en ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, p. 129.

Durante este periodo de «génesis historiográfica» es preciso desplazarse hasta la vecina Faenza para encontrar el nombre del primer cronista documentado. Se trata de Pietro Cantinelli (c 1235-1306), cuyo *Chronicon* continúa el *Chronicon Faventinum* de Tolosano desde 1228 hasta su muerte, centrándose en la primera parte en Bolonia (hasta 1275) y en la segunda, con más detalle, en Faenza²². En el Trecentos se cultivan también otros géneros distintos a la analística en el marco de la literatura historiográfica. Dos ejemplos al respecto son el anónimo *Serventese dei Lambertazzi e dei Geremei*, de inspiración juglaresca, que ofrece en sus 712 versos una crítica mordaz sobre las luchas entre las familias Lambertazzi y Geremei, gibelina y güelfa respectivamente, desde 1249 a 1280²³; o el *Tractatus de Locis Terrae Sanctae* (c 1320) del fraile Francesco Pipino (c 1270-1328), que narra sus experiencias en Jerusalén entre 1302 y 1314 inspirándose en *Il Milione*. El dominico escribe también un *Chronicon* sobre el Papado (c 1327) en el que incorpora, en ocasiones, informaciones sobre el gobierno de Bolonia comprendidas entre 1272 y 1350²⁴.

Regresando a la cronística urbana propiamente dicha, Pietro da Villola escribe una historia desde 1163 a 1372, continuada por su hijo Floriano hasta 1376, muy alejada del esquematismo del *Chronicon Bononiense*. La *Cronaca Villola* ha sido publicada por L. A. Muratori como parte de un *Corpus chronicorum Bononiensium* conformado también por otras piezas independientes, aunque relacionadas entre sí, como la *Cronaca Bolognetti*, la *Rampona* y la *Varignana*, con objeto de confrontar sus informaciones²⁵. La *Cronaca A* o *Rampona* explica con minuciosidad la historia universal de Bolonia desde los orígenes de la humanidad hasta 1471; por su parte, la *Cronaca B* o *Varignana* traduce al italiano el texto anterior (latino y en ocasiones romanizado), suprimiendo, sintetizando y desarrollando algunas partes, y asimismo continúa relatando hasta 1500.

La *Rampona* se compone a su vez de diferentes testimonios compilados por Muratori para ofrecer un sentido de continuidad, entre ellos la *Historia miscella Bononiensis* o *Antichità di Bologna* del franciscano Bartolomeo della Pugliola (c 1358-1425)²⁶, que resume en anales informaciones datadas entre 1104 y 1394 (nombramientos de *podestà* y obispos, sucesos militares, rivalidades aristocráticas, sucesos cortesanos en el Imperio y el Papado...). También forma parte de la *Rampona* la crónica del notario Giacomo Bianchetti (1335-1405). Los añadidos posteriores fueron atribuidos a Bartolomeo Ramponi (por eso el título de la obra), si bien se ha demostrado que sus confeccionadores fueron Pietro Ramponi hasta 1432 y, desde entonces, su sobrino Ludovico.

Aparte de la evidencia lingüística, ¿cuáles son las principales diferencias entre la *Rampona* y la *Varignana*? La primera comienza explicando detalladamente las siete edades

²² Se amplían detalles en el epígrafe dedicado a Faenza.

²³ CONTINI, Gianfranco (ed.). *Poeti del Duecento*, I. Milano-Napoli: Ricciardi, 1960, pp. 843-875. Mayores detalles en TRIGUEROS CANO, José Antonio. «El *Serventese dei Lambertazzi e dei Geremei*». *Anales de la Universidad de Murcia (Filosofía y Letras)*, 1984, vol. 43, pp. 321-359.

²⁴ ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, pp. 131-134.

²⁵ SORBELLI, Albano (ed.). *Corpus chronicorum Bononiensium*. RIS, XVIII-1, 3 vols. Bologna: Zanichelli, 1939. Un estudio al respecto en ORLANDELLI, Gianfranco. «La vicenda editoriale del *Corpus chronicorum Bononiensium*». En *Storiografia e storia. Studi in onore di Eugenio Duprè Theseider*, I. Roma: Bulzoni, 1974, pp. 189-205.

²⁶ ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, p. 135.

del mundo según la doctrina patristica, mientras que la segunda solo alude a sus cronologías para comenzar su hilo argumental a partir de la séptima edad (desde el nacimiento de Cristo)²⁷. De este modo, la *Rampona* dedica sendos capítulos a la Guerra de Troya, las fundaciones de Ravenna y Roma (quinta edad), y la historia grecolatina hasta la matanza ordenada por Herodes (sexta edad). Desde este momento ambas exponen amplia y minuciosamente el mismo contenido: los emperadores romanos (siendo la latina más escueta que la romance), el nacimiento de la Iglesia (con semblanzas de todos los papas), las incursiones lombardas y godas en Italia, y la constitución del Imperio Carolingio-Otoniano. A partir del apartado sobre Enrique IV (1084-1105), las crónicas son aún más informativas y parciales en sus explicaciones sobre la Querrela de las Investiduras, las guerras güelfo-gibelinas, y las rivalidades económico-políticas entre ciudades. A este respecto, si bien Bolonia goza de un protagonismo permanente, también incluyen ítems sobre Milán, Venecia, Ferrara, Parma y Florencia.

Ya en el del siglo xv destacan las obras del sacerdote Pietro di Mattiolo (muerto en 1425), el obispo Francesco Pizolpassi (c 1375-1443) y el notario Matteo Griffoni (1351-1426); cada una refleja intencionalidades y horizontes culturales diferentes. La *Cronaca bolognese* del primero comienza en 1321, si bien hasta 1371 no introduce explicaciones elaboradas, y prosigue hasta 1424²⁸. Su detallismo carece de juicios y valoraciones personales, pues consiste simplemente en titulares explicativos conforme a la parquedad del género analítico. A diferencia de Pugliola se hace eco de noticias sobre la vida cultural y cotidiana en Bolonia (celebración de fiestas, construcción de obras, sucesos naturales...); resulta llamativo, en cambio, que pese a su condición religiosa como rector de San Michele del Mercato di Mezzo no exponga sucesos ni debates en torno al cisma y la Iglesia. Mucho más próxima a la propaganda pontificia es la *Summa hover cronica* del arzobispo de Milán Francesco Pizolpassi²⁹. En ella ordena la historia de la ciudad desde el siglo vii resumiendo y extractando a Villola, Ramponi, Pugliola, Mattiolo y sobre todo Griffoni, sin introducir aportaciones propias.

Griffoni representa la voluntad notarial de componer una historia universal crítica. Su actividad pública está muy documentada: en 1369 trabaja como notario en Bolonia, en 1397 es *podestà* de Imola y en 1398 *gonfaloniere di giustizia*, además de actuar como embajador en diversas ciudades (Padua, Florencia, Ferrara, Perugia...). El inicio de su *Memoriale historicum* o *De rebus Bononiensium*³⁰ se encuentra mutilado en algunos pasajes; comienza con brevísimos enunciados sobre la fundación de Roma, el reinado de Carlomagno y algunos retratos papales para centrarse seguidamente en la reconstrucción de Bolonia por Teodosio II y la edificación de su iglesia (423). Las primeras informaciones son escuetas cronologías, comenzando la disertación cuando el *comune* se reafirma ante el emperador Federico II. El detallismo crece a medida que avanza la narración, sustituyéndose la dependencia hacia otras fuentes (Riccobaldo da Ferrara, Pugliola) por

²⁷ *Corpus chronicorum Bononiensium*, pp. 1-85.

²⁸ RICCI, Corrado (ed.). *Cronaca bolognese*. Bologna: Gaetano Romagnoli, 1885.

²⁹ ANTONELLI, Armando y PEDRINI, Riccardo (eds.). *Summa hover cronica, 600-1440*. Bologna: Costa, 2001. Estudio biográfico en su introducción, pp. 95-140.

³⁰ FRATI, Lodovico y SORBELLI, Albano (eds.). *Matthaei de Griffonibus Memoriale historicum de rebus Bononiensium*. RIS, XVIII-2. Città di Castello: S. Lapi, 1902.

las impresiones personales del autor, centradas esencialmente en el tejido institucional (desempeño de oficios, legislación, constitución de corporaciones...), social (bandos, tensiones, actividades...) y familiar (linajes y ascendencias), hecho que conduce a M. Zabbia a definirla como una crónica universal, ciudadana y doméstica³¹. Tras su muerte en 1426, la obra es continuada hasta 1472, manteniéndose la misma caracterización.

Con excepción de la *Cronaca di Bologna* de un desconocido Giovanni³², que cubre con fuentes archivísticas la historia local de 1443 a 1452, las restantes producciones de la centuria son universales. La *Cronica gestorum civitatis Bononie* (1497), del inquisidor dominico Girolamo Albertucci de Borselli³³, detalla detenidamente la fundación de la ciudad por el legendario rey Fero que señorea las tierras comprendidas entre los ríos Aposa y Ravone tras el Diluvio Universal³⁴; a continuación recurre a la historiografía clásica para recordar la conquista de los galos, subrayando al efecto la labor del cónsul Publio Cornelio Escipión (siglo II a. C.). El tercer hito que establece es la instauración diocesana por San Zama en el 270; desde entonces se procede a una enumeración sencilla de los obispos boloñeses hasta que, a partir del siglo XIII, el detallismo crece de manera exponencial.

Como la de Borselli, la *Cronaca della città di Bologna* (1499) de Fileno della Tuata se basa en la cronística anterior sin novedades sustanciales, siendo esquematizador y poco interpretativo³⁵. Durante el Quinientos prosiguen esta tradición, entre otros, Leandro Alberti, Achille Bocchi, Carlo Sigonio, Vincenzo Spargiati o Cherubino Ghirardacci³⁶. Mención diferenciada debe realizarse de las obritas sobre maravillas y alabanzas como *Oratio de laudibus civitatis Bononiae* de Benedictus Morandus, *Bononia illustrata* de Nicolò Burzio o *De dignitate urbis Bononiae* de Giovanni Garzoni.

3 EN TORNO A LOS *ANNALES CAESENATES*

G. Ortalli sostiene que los *Annales Caesenates* representan una de las manifestaciones más maduras de la analística medieval italiana por reflejar la consolidación de los modelos historiográficos tradicionales, aunar las aportaciones de autores eclesiásticos con las del nuevo notariado laico, y suponer un referente claro para la cronística

³¹ ZABBIA, *I notai e la cronachistica*, pp. 145-178; concretamente p. 153. El mismo autor analiza las tres principales crónicas boloñesas del Tardo Medioevo desde una óptica comparativa para determinar una caracterización general de la historiografía local en «Bartolomeo della Pugliola, Matteo Griffoni e Giacomo Bianchetti. Problemi di cronachistica bolognese tra Tre e Quattrocento». *Bullettino dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo*, 1999, vol. 102, pp. 99-140.

³² ANTONELLI, Armando y PEDRINI, Riccardo (eds.). *Cronaca di Bologna, 1443-1452*. Bologna: Costa, 2000.

³³ SORBELLI, Albano (ed.). *Cronica gestorum ac factorum memorabilium civitatis Bononie*. RIS, XXIII-2. Città di Castello: S. Lapi, 1929.

³⁴ *Ibidem*, pp. 4 y ss.

³⁵ FORTUNATO, Bruno (ed.). *Istoria di Bologna*. 3 vols. Bologna: Costa, 2005.

³⁶ La proyección de la cronística boloñesa del siglo XV hacia el XVI en ANTONELLI, Armando. «Leandro Alberti e le sue *Historie di Bologna*». En *Leandro Alberti: «Historie di Bologna» (1479-1543)*, III. Bologna: Costa, 2006, pp. 721-779.

regional posterior³⁷. La obra entraña cierta complejidad debido a la diversidad de agentes que participan en su elaboración; su compilación data de 1334 y es llevada a cabo por el arcipreste Francesco di San Tommaso con la voluntad expresa, tal y como explica en el prólogo, de recoger informaciones veraces sobre la historia de su provincia y particularmente de Cesena («non omnes tamen quaedam et plures novitates in Civitate Cesene et aliis Civitatibus Romandiole provintie») ³⁸. Puede comprobarse así, una vez más, el fuerte componente de la identidad territorial romana.

La primera parte de los *Annales* es, en realidad, una crónica independiente y anterior que, tras ser incluida por Francesco di San Tommaso en su antología, ha perdido su independencia. Dicho texto se conoce como la *Cronica antiqua canonice Cesene* y abarca de 1162 a 1319³⁹. El resto es elaborado por cuatro autores diferentes, dos ligados a la institución catedralicia (los preladados Reale y Zelino da Luzzena) y otros dos notarios públicos que reciben el encargo de compendiar noticias históricas entre la documentación municipal (Guido da Monleone y Pietro d'Aquarola). G. Ortalli precisa el número de epígrafes que compone cada uno y la cronología de sus informaciones⁴⁰:

PARTES CONSTITUTIVAS DE LOS <i>ANNALES CAESENATES</i>		
Sección/Autor	N.º de Noticias	Cronología
<i>Cronica antiqua canonice Cesene</i>	40	1162-1319
Reale (canónigo)	97	1283-1331
Guido da Monleone (notario)	34	1288-1334
Pietro d'Aquarola (notario)	57	1301-1332
Zelino da Luzzena (canónigo)	4	1324-1334

Uno de los aspectos más llamativos es la escasez de referencias sobre la historia episcopal y vida religiosa, teniendo en cuenta el estado clerical tanto de dos de sus compositores como del codificador. Sus contemplaciones se concentran estrictamente en los sucesos civiles, políticos y militares producidos en Cesena y la *Romandiola*, pudiéndose observar las paulatinas, pero crecientes, pretensiones señoriales (Malatesta y Montefeltro) contra los rectores pontificios.

La cronística de Cesena no se reduce a los *Annales* sino que, con posterioridad e inspiradas en ellos, se realizan la *Istoria caos* de Giuliano Fantaguzzi (1452-1532)⁴¹ y *Caesenae*

³⁷ ORTALLI, Gherardo. «Gli *Annales Caesenates* tra la cronachistica canonice trecentesca e l'erudizione storiografica quattrocentesca». *Bullettino dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo*, 1976, vol. 86, pp. 279-386, concretamente pp. 281 (singularidades) y 306 y ss. (transmisión).

³⁸ ANGIOLINI, Enrico (ed.). *Annales Caesenates*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2003, p. 1.

³⁹ ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, p. 81; y SIGHINOLFI, Lino. «Le fonti degli *Annales Caesenates* (1162-1362)». AMR, 1941, vol. 7, pp. 233-236. El autor deja constancia de la incorporación de la *Cronica antiqua* a los *Annales Caesenates* en la primera frase de su obra.

⁴⁰ ORTALLI, «Gli *Annales Caesenates*», pp. 287 y ss., y 336; y ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, pp. 82 y ss. También analiza los procesos de formación y las partes constituyentes de la obra ANGIOLINI (ed.), *Annales*, pp. x-xxvii, y concretamente p. XLVIII.

⁴¹ PISTOCCHI, Michele Andrea (ed.). *Caos*. 2 vols. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2012.

historia de Scipione Chiaramonti (1565-1652), ambas de cronología universal⁴². Tan solo señalaremos algunas consideraciones sobre la primera por haberse realizado durante el tramo final de la Edad Media y el inicio de la Moderna, cuyo hito transitorio lo constituye la conquista de la ciudad por el Estado Pontificio (1500).

No existe documentación relativa a Fantaguzzi hasta 1479, cuando comienza a participar en distintos órganos gubernamentales. Gracias a esta circunstancia describe con mucho detalle la situación política municipal y sus relaciones con el territorio circundante, especialmente durante los años 1460 y 1521. Especialmente destacan dos conjuntos de informaciones: las luchas Tiberti-Martinelli y la autoridad Malatesta en Rimini. Los enfrentamientos entre ambas familias se recrudecen durante la última década del Cuatrocientos al imponerse los primeros sobre los segundos en el consejo de gobierno, participando los Martinelli en una revuelta duramente aplastada por los Tiberti. Ante los sangrientos acontecimientos, que amenazan con extenderse por la región, Alejandro VI interviene en la ciudad en 1500 arrastrando al conflicto a los señores de Rimini y Urbino, no dirimiéndose la situación hasta 1528, siete años después de la conclusión de la crónica⁴³. Fantaguzzi expone estas informaciones precisando, en primer lugar, la fecha y el titular de la noticia para desarrollarla minuciosamente a continuación. No obstante, al final de la obra el detallismo transmuta en sobriedad, se impone el desorden cronológico y se rompe la rigidez estructural al incluirse una miscelánea de recuerdos diversos sobre episodios bíblicos, de la época clásica y del Medievo (en mayor número y prolijidad a partir del siglo xii). Ello ha sido interpretado por E. Angiolini como una evidencia de las inserciones realizadas a lo largo de los siglos xvii e incluso xviii; G. Ortalli, por su parte, tampoco considera la *Istoria caos* un texto autógrafo, pero no plantea la posibilidad de inclusiones más tarde de la segunda mitad del siglo xvi⁴⁴.

4 EL *CHRONICON* DE TOLOSANO Y EL COMPENDIO DE AZURRINO SOBRE LA FAENZA MANFREDI

Faenza se encuentra equidistante entre Imola y Forlì. Tras la muerte de Federico II, la victoria del condotiero Maghinardo Pagani (1278) sobre los Accarisí supone el fortalecimiento del partido güelfo, consolidándose durante el vicariato de los Manfredi (de 1313 a 1501; asimismo regentan Imola entre 1439 y 1473). La estabilidad de su señorío se interrumpe en 1501 cuando Alejandro VI, interpretando las querencias emancipadoras

⁴² ANGIOLINI (ed.), *Annales*, p. XLII.

⁴³ P. G. Fabbri estudia estos sucesos desde la cronística en sus artículos «Cesare Borgia a Cesena. Istituzioni, vita política e società nella cronaca di Giuliano Fantaguzzi dal 1486 al 1500». *Archivio Storico Italiano*, 1990, vol. 148, pp. 69-102; «La conquista di Cesena da parte di Cesare Borgia nella storiografia cesenate del Cinquecento (1500-1576)». *Nuova Rivista Storica*, 1987, vol. 71, pp. 357-376; o «Il governo e la caduta di Cesare Borgia a Cesena (1500-1504) nella cronaca di Giuliano Fantaguzzi». *Nuova Rivista Storica*, 1988, vol. 72, pp. 341-388.

⁴⁴ PISTOCCHI, *Caos*, pp. xxx y ss.

de los últimos gobernantes como rebeldía, ordena el asedio y sometimiento de la ciudad a los dictámenes romanos⁴⁵.

Ya se ha planteado más arriba la importancia del *Chronicon Faventinum* de Tolosano (redactado entre 1219 y 1236) como modelo historiográfico para las elaboraciones boloñesas de los siglos XIV y XV⁴⁶. Sobre el autor, poco más se conoce además de su ejercicio como canónigo experto en Gramática y Teología; tras morir en 1226, una mano anónima continúa la narración durante la década siguiente. La obra comprende desde el 20 a. C. y se centra tanto en Faenza como en la *Romandiola*; esta concepción unitaria, presente también en los *Annales Caesenates* como ya se ha expuesto, explica que la cronística universal de la región inspire sus esquemas y contenidos en ella (Griffoni, Pizolpassi, Ramponi, Borselli...).

El cronista establece varias etapas históricas a partir de la lectura de Salustio, Tito Livio, Eusebio de Cesarea, Paulo Diácono o Eginardo. Así, la fundación de Constantinopla anuncia el final del Imperio Romano, consumado tras la consolidación de Grimualdo y Liutprando en el trono lombardo; a continuación, la coronación de Carlomagno tras sus conquistas italianas significa la restauración del Imperio en Occidente y, de manera particular, el pretexto para que las ciudades romañas defiendan su libertad respecto a las ansias imperiales⁴⁷. Tolosano prelude, así, los discursos que desarrollan hasta su madurez otros autores posteriores, esencialmente florentinos, como Giovanni Villani, Baldassarre Bonaiuti o Leonardo Bruni⁴⁸.

El grueso de la crónica aborda las campañas italianas de Federico Barbarroja durante la segunda mitad del siglo XII y la evolución de los sucesos políticos comunales hasta 1236⁴⁹. Posteriormente, varios autores la prosiguen hasta fechas ulteriores (Villola, Mattiolo, Pugliola...)⁵⁰. El mejor ejemplo que ilustra esta secuencia es el *Chronicon* de Pietro Cantinelli (1306)⁵¹. Su redacción entronca con la tolosana al iniciarse en 1228, si bien el comienzo se ha conservado fragmentariamente y podría haberse inaugurado

⁴⁵ DONATI, Guglielmo. *La fine della Signoria dei Manfredi in Faenza*. Torino: G. B. Paravia, 1938. Sobre la autoridad de la familia como señores, confróntense las diversas aportaciones integradas en STROZZI, Veniero Casadio (coord.). *Faenza nell'età dei Manfredi. Atti del convegno*. Faenza: Faenza Editrice, 1990, con la última monografía dedicada a la cuestión, RENZI, Fausto. *I Manfredi signori di Faenza e Imola*. Cesena: Il Ponte Vecchio, 2010.

⁴⁶ ROSSINI, Giuseppe (ed.). *Magistri Tolosani Chronicon Faventinum*. RIS, XXVIII-1. Bologna: Zanichelli, 1939.

⁴⁷ *Ibidem*, pp. 4-14.

⁴⁸ MASCANZONI, Leardo. *Il Tolosano e suoi continuatori. Nuovi elementi per uno studio della composizione del «Chronicon Faventinum»*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1996, pp. 32 y ss.; y ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, p. 120.

⁴⁹ GÜTERBOCK, Ferdinand. «Studi sulla *Cronaca Faentina* del Tolosano, con un nuovo esame dei manoscritti». *Bullettino dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo*, 1937, vol. 52, pp. 107-135; y MASCANZONI, *Il Tolosano*, pp. 125-139. Los *Annales* incluyen sendas noticias sobre los emperadores germánicos y las expediciones a Tierra Santa, aunque no siempre siguiendo un orden cronológico (pp. 41-83).

⁵⁰ ORTALLI, Gherardo. «Federico II e la cronachistica cittadina: dalla coscienza al mito». En PARAVICINI BAGLIANI, Agostino y TOUBERT, Pierre (coords.). *Federico II e le città italiane*. Palermo: Sellerio, 1994, pp. 249-263. El autor analiza la dependencia de los cronistas boloñeses hacia el *Chronicon Faventinum* en sus relatos sobre la irrupción de Federico II en Emilia-Romaña en p. 251, n. 9.

⁵¹ TORRACA, Francesco (ed.). *Petri Cantinelli Chronicon*. RIS, XXVIII-2. Città di Castello: S. Lapi, 1902.

con la noticia del nombramiento de Guglielmo degli Osa como *podestà* en 1188⁵². La exposición hasta 1270 es muy parca y se limita, prácticamente, a dejar constancia de los nombramientos de los *podestà* boloñeses así como de los principales acontecimientos que tienen lugar durante sus gobiernos; solo introduce elementos interpretativos al explicar el asedio de Faenza (1240) por el que sucumbe al ejército imperial. Por el contrario, de 1270 a 1306 las noticias adquieren mayor grado de descripción (paisajes urbanos, personalidades políticas, sucesos...), centrándose en Faenza y Bolonia en particular, aunque con miradas a Imola, Forlì, Ravenna y Rimini; ello evidencia la estrecha relación existente entre las vivencias del autor, notario y legado de profesión, y lo que escribe.

Para finalizar, otras dos fuentes singulares complementan el estudio de la cronística en Faenza: los *Statuta civitatis Faventiae* y el *Liber rubeus*. La primera, también conocida como los *Statuti vecchi* con objeto de distinguirlos de otras normativas posteriores, no se trata de una crónica, pese a haberse publicado a continuación de las memorias historiográficas faentinas por Muratori, sino de una recopilación de ordenanzas datadas en 1410 y aprobadas en 1414 durante el señorío y vicariato apostólico de Gian Galeazzo I Manfredi (1375-1417)⁵³. Consta de nueve libros en los que se regula todo lo concerniente al gobierno y vida en la ciudad. El primero define las competencias del *podestà* (procedimiento de elección, ceremonia de nombramiento, funciones, salario...) así como de otros oficios públicos como jueces, consejeros, notarios, escribanos, cónsules o maestros de Gramática. En los restantes se precisa todo tipo de cuestiones: el proceder en los juicios, la tipología de las sentencias, las penas y multas por quebrantamiento de las leyes, normas para el comercio de productos alimenticios o manufacturados, construcción de viviendas privadas o edificios públicos, venta de terrenos, usos del agua... El gran interés de los estatutos se debe a que son los más antiguos conservados en Italia, hacen acopio del conjunto de disposiciones sobre política local del Cuatrocientos (cuya tradición se remonta a 1220) y suponen, pues, el referente teórico que permite comprender las manifestaciones prácticas representadas en la cronística faentina y aun romandiola.

En cuanto al *Liber rubeus* o *Descrizione di Faenza, suo stato e governo*, es realizado por el notario Bernardino Azzurrino (1542-1620) por encargo de Francesco Gera, comisionado del cardenal Rivarola que representa la autoridad pontificia en la provincia; se trata de una recopilación de documentos y noticias que tienen lugar en Faenza entre 1310 y 1518 sobre el esplendor y caída de la autoridad Manfredi (episcopologio, nombramientos de cargos públicos, recepciones oficiales, conflictos populares, relaciones con otras ciudades del entorno...). Dicha colección no sigue un criterio cronológico ni temático, prevaleciendo un deseo más heurístico que expositivo por parte del autor. La obra se completa con un memorándum sobre las cuatro hagiografías de los santos de la ciudad y una reseña sobre la guerra contra Ferrara (1517-1518). Todos estos materiales constituyen

⁵² *Ibidem*, pp. xxv y ss. Complementan el estudio sobre el cronista las aportaciones de VASINA, Augusto. «Per la fortuna di un notaio-cronista: ancora su Pietro Cantinelli». En GATTO, Ludovico y SUPINO MARTINI, Paola (coords.). *Studi sulle società e le culture del Medioevo per Girolamo Arnaldi, II*. Firenze: All'Insegna del Giglio, 2002, pp. 683-694; y PAOLETTI, Lao. «Pietro Cantinelli e la sua opera». *Studi Romagnoli*, 1973, vol. 24, pp. 389-413.

⁵³ ROSSINI, Giuseppe (ed.). *Statuta Faventiae*. RIS, XXVIII-5. Bologna: Zanichelli, 1930.

la base con la que a finales de su vida, y ayudado por su hijo Giovanni Battista, elabora una *Cronaca di Faenza* que cubre de 1480 a 1579⁵⁴.

5 LA ANALÍSTICA FORLIVESA

Frente a la vecina Faenza, la familia que gobierna Forlì es gibelina. Los Ordelaffi se benefician de las estrechas relaciones entre la ciudad y el Imperio durante el siglo XIII, y logran mantenerse en el siguiente aún a pesar de las vicisitudes que supone la derrota de sus principales aliados (los Accarisi en Faenza) y la ofensiva militar papal a mediados de la centuria, que concluye en 1359 con un acuerdo entre los Ordelaffi e Inocencio IV⁵⁵. Contemporáneamente a estos sucesos se elaboran varias historias –universales y de temporalidad coetánea– en las que sus autores informan como testigos presenciales de los mismos. Sus características generales responden al género tradicional de los anales: dimensión regional de los acontecimientos recopilados, registro cronológico, vacíos informativos, laconismo, ausencia de detallismo..., si bien con excepciones en algunos pasajes y con ciertas distinciones particulares a las que es preciso atender⁵⁶.

La primera obra es el *Chronicon Foroliviense* de Girolamo Fiocchi (c 1347-1433) o, como él mismo se presenta, Hieronymus de Forlívio⁵⁷. A sus doce años ingresa en el convento local de la Orden de Predicadores para estudiar Teología, desplazándose después a Bolonia; su fama en la comarca se consolida a partir de 1420, cuando es nombrado *diffinitor provinciae Romandiolae*⁵⁸. Estos dos datos biográficos permiten comprender el por qué de las numerosas alusiones a la congregación de San Giacomo Apostolo dei Domenicani de Forlì y a las ciudades del entorno en su crónica. La composición es redactada entre 1414 y 1433, si bien su cronología se remonta a 1397 con la noticia de la defunción del fraile Marcolino Amani. Sus contenidos son esencialmente nombramientos institucionales, recepción de embajadas foráneas, cargos eclesiásticos, listado de *podestà*, defunciones de personajes relevantes de la escena política... Las mayores dosis de descripción se encuentran en las reseñas sobre desastres naturales, guerras locales y otros incidentes civiles.

Un carácter similar ofrecen las crónicas de Guido Peppi y Giovanni Merlini. El primero (1434-1492), conocido también como «Stella» por su afición a la Astronomía,

⁵⁴ MESSERI, Antonio (ed.). *Chronica breviora aliaque monumenta Faventina a Bernardino Azzurrino collecta*. RIS, XXVIII-3. Città di Castello: S. Lapi, 1921. Se analiza la figura de Azzurrino en el contexto cultural faentino en VASINA, Augusto. *Lineamenti culturali dell'Emilia-Romagna. Antiquaria, erudizione, storiografia dal XIV al XVIII secolo*. Ravenna: Longo, 1978, pp. 72 y ss.

⁵⁵ VASINA, Augusto. «Il dominio degli Ordelaffi». En VASINA, Augusto (coord.). *Storia di Forlì. II: Il Medioevo*. Bologna: Nuova Alfa, 1990, pp. 155-183; y METTICA, Paola. *La società forlivese del Quattrocento dalla cronachistica cittadina*. Forlì: Camera di Commercio, Industria, Artigianato e Agricoltura, 1983, pp. 86-95.

⁵⁶ VASINA, Augusto. «Il Medioevo forlivese nella tradizione storiografica». En VASINA (coord.), *Storia di Forlì*, pp. 13-30; y PASINI, Adamo. «Due note ai cronisti forlivesi dei secoli XV-XVI». AMR, 1925-1926, vol. 16, pp. 237-252.

⁵⁷ PASINI, Adamo (ed.). *Chronicon fratris Hieronymi de Forlívio*. RIS, XIX-5. Bologna: Zanichelli, 1931.

⁵⁸ ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, p. 93.

escribe un *Cronicon* cuyo calendario comprende entre 1385 y 1441⁵⁹. La obra no ha sido demasiado estudiada debido a su gran brevedad, numerosos paréntesis mudos, escasa originalidad y, sobre todo, al hecho de que su autoría se confundiera con la de Paolo Guarini, copista que inserta informaciones adicionales entre 1385 y 1441⁶⁰. En cuanto a Merlini, también conocido como Mastro Pedrino Depintore (c 1390-1465), poco más se conoce sobre él aparte de las referencias autobiográficas que incluye en la *Cronica del suo tempo* (de 1411 a 1464)⁶¹; procede de una familia de artesanos y combina las labores pictóricas con la política municipal, apareciendo en sus actas entre 1432 y 1440. Su presencia institucional le permite conocer las informaciones que explica en un romance bastante culto, hecho por el que A. Vasina plantea la posibilidad de que haya sido lector de Dante⁶².

Además de completar el *Cronicon* de Guido Peppi, Paolo Guarini (1464-1520) compone los *Annales Forolivienses*⁶³, que abordan la historia universal de la ciudad desde su fundación por los romanos hasta 1473. Esta es la obra más importante de la historiografía local desde el punto de vista de la influencia que ejerce en la tradición posterior junto al *Chronicon Foroliviense* de Fiocchi. En este sentido, destaca su empleo como fuente primordial junto a los *Annales Caesenates* en la crónica de Borselli y sus diversas proyecciones anónimas realizadas a lo largo de los doscientos años siguientes. Podemos distinguir tres partes en función del tratamiento informativo:

- De los orígenes a 1275. En una *laus* sobre la ciudad y sus personajes históricos ilustres se atribuye la fundación al cónsul Caio Livio Salinatore, vencedor sobre el ejército cartaginés de Asdrúbal en el mismo solar. A través de Tito Livio y Suetonio recuerda algunas de las más grandes gestas de los emperadores desde Julio César en adelante, entroncando la legitimidad romana con la carolingia y germánica de un modo similar al *Liber augustalis* de Benvenuto da Imola (c 1330-1338), que parece conocer⁶⁴.

⁵⁹ No hemos podido consultar la edición de GUERRINI, Olindo. Modena, 1878.

⁶⁰ ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, pp. 100 y ss.

⁶¹ BORGHEZIO, Gino; VATTASSO, Marco y PASINI, Adamo (eds.). *Giovanni di m. Pedrino Depintore. Cronica del suo tempo*. Roma: Biblioteca Apostolica Vaticana, 1929.

⁶² ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, p. 97.

⁶³ MAZZATINTI, Giuseppe (ed.). *Annales Forolivienses*. RIS, XXII-2. Città di Castello: S. Lapi, 1909. La semblanza del autor en ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, pp. 107-109.

⁶⁴ No incluimos la obra de Benvenuto da Imola en nuestro estudio ya que, pese a su destacado papel como comentarista de obras clásicas y coetáneas (Virgilio, Lucano, Boccaccio, Dante...), no elabora ninguna crónica ciudadana ni sobre la *Romandiola*. Una breve mención nos permite, no obstante, completar el elenco de autores regionales que cultivan el género historiográfico. Una primera aproximación en ALESSIO, Gian Carlo. «La cultura di Benvenuto da Imola (a proposito di un libro recente)». *Schede Umanistiche*, 2002, vol. 2, pp. 171-185; y los diferentes trabajos integrados en PALMIERI, Pantaleo y PAOLAZZI, Carlo (coords.). *Benvenuto da Imola: lettore degli antichi e dei moderni*. Ravenna: Longo, 1991.

Nacido en una familia gibelina de notarios, pronto ejerce como representante del *comune* de Imola ante la Santa Sede y como docente en Bolonia, circunstancias que le permiten relacionarse con otros intelectuales de su tiempo a quienes admira, como Coluccio Salutati. Su *Liber augustalis* es redactado entre 1378 y 1388, aunque no es publicado hasta 1501. La fecha de composición puede deducirse por una referencia final que reza «Vençeslaus suprascripti Karoli filius, vivente adhuc patre electus est imperator, hodie regnat», en alusión al rey Wenceslao, que reina entre los años indicados. Como el título indica, se trata de una colección de semblanzas sobre los emperadores desde Julio César a su época; son muy breves y en ellas solo menciona,

- Desde 1275 a 1324. Las noticias se concentran en torno a Forlì, Bolonia y el resto de la *Romandiola*, explicándose en detalle las guerras güelfo-gibelinas. Esta es la parte más descriptiva de la crónica.
- Desde 1324 a 1474. Las informaciones adquieren un rasgo muy esquemático por su brevedad y ausencia de interpretaciones. Asimismo, hay vacíos y saltos cronológicos.

Tras la muerte de Guarini, la crónica es continuada hasta 1616, manteniéndose desierta la parte entre 1474 y 1532. La última intervención sucede en el primer tercio del siglo XVIII con motivo de su publicación por el conde Brandolino Brandolini.

Los *Annales* de Guarini no representan la única muestra de cronística universal forlivesa. El artesano Leone Cobelli (c 1440-1500) también compone entre 1488 y 1498 sus *Cronache Forlivesi*, un texto que debe comprenderse como originalmente autógrafo a pesar de que, habiéndose perdido el documento primigenio, en su transmisión hayan participado diversas manos. La obra se estructura en tres partes, conteniendo cada una de ellas 71, 107 y 73 epígrafes (en total 252). Los primeros capítulos, dedicados a las antigüedades más remotas de Forlì, son muy breves e incluyen elementos fantasiosos y legendarios, algo que contrasta con los títulos posteriores al siglo XII, que destacan por su amplitud y detallismo⁶⁵. Cobelli combina la lectura de documentos (*Annales Caesenates*, Patrizio Ravennate, Girolamo Fiocchi, Giovanni Merlini...) con sus percepciones individuales. Es muy minucioso en sus semblanzas sobre las personas y ejercicios del «Consiglio dei Quaranta» y «Consiglio degli Anziani», las dos instituciones más importantes según regulan los estatutos urbanos de 1359⁶⁶; asimismo ofrece interesantes datos sobre la actividad económica y profesional. Pese al gran interés de las *Cronache*, el no haberse publicado en la colección muratoriana supuso su desconocimiento por parte de muchos estudiosos hasta el último tercio del siglo XIX⁶⁷.

Finalmente, a caballo entre la Edad Media y la Moderna, Andrea Bernardi «Novacula» (1450-1522) elabora una nueva historia sobre los años 1476 a 1517⁶⁸. El cronista, autor también de otras obritas sobre genealogías y heráldica, es natural de

sin ánimo descriptivo, lo más notorio de cuanto acaece en la historia universal durante sus reinados. Lo más interesante es que establece una secuencia de legítima continuidad entre los emperadores romanos y los germánicos a través de los carolingios, de modo similar a Niccolò da Ferrara, Paolo Guarini, Matteo Palmieri o Bernardino Corio, y a diferencia de otros humanistas como Leonardo Bruni (el Imperio Romano y el Sacro Imperio Romano Germánico son dos realidades políticas diferentes entre sí) o Flavio Biondo (los papas representan la prolongación de la autoridad universal de los emperadores romanos). Abordo estos discursos, desde diferentes puntos de vista, en mis trabajos «Periodizaciones de la Historia en las crónicas italianas y españolas de la Edad Media» y «El Sacro Imperio y el Papado en el pensamiento bajomedieval: algunas ideas sobre la precedencia en las crónicas italianas y españolas de los siglos XIV y XV», de próxima publicación.

⁶⁵ ALBICINI, Cesare. «Il miti e le leggende intorno alle origini della città di Forlì secondo le cronache di Leone Cobelli». AMR, 1878, vol. 3, pp. 301-320.

⁶⁶ METTICA, Paola. «Cultura, potere e società nei cronisti tardomedievali». En VASINA (coord.), *Storia di Forlì*, pp. 185-207.

⁶⁷ CARDUCCI, Giosuè y FRATI, Enrico (eds.). *Cronache forlivesi*. Bologna: Regia Tipografia, 1874.

⁶⁸ MAZZATINTI, Giuseppe (ed.). *Cronache forlivesi di Andrea Bernardi (Novacula) dal 1476 al 1517*. 3 vols. Forlì: Tip. Bordandini, 1895-1897.

Persiceto (Bologna) y no se asienta en Forlì hasta sus 20 años, entrando en contacto con la sociedad política local desde ese momento. No obstante, no es hasta 1500 cuando, coincidiendo con la presencia de César Borgia en la ciudad, Bernardi se consolida en el ejercicio de su oficio. Gracias a su posición privilegiada conoce de cerca las importantes mutaciones políticas que describe, buscando, además del detalle, la calidad literaria. Su perspectiva geográfica incluye los poderes periféricos con intereses en la región (de hecho, la obra se inicia con la noticia de la muerte del duque de Milán, Galeazzo Maria Sforza), siendo las informaciones más abundantes las referidas a las actividades de los miembros de las familias Malatesta y Montefeltro, así como los esfuerzos papales por implantarse definitivamente en la Romaña.

Tras Bernardi, Arcangelo Albertini, Alessandro Padovani y otro autor anónimo continúan escribiendo y, ya en el xvii, Paolo Bonoli y Sigismondo Marchesi⁶⁹.

6 EL CASO DE RAVENNA: ENTRE LA TRADICIÓN EPISCOPOLÓGICA Y LA ASIMILACIÓN DE LA CRONÍSTICA REGIONAL

Patrizio Ravennate (segunda mitad del siglo xiv) es el único cronista bajomedieval de Ravenna. Su obra solo puede comprenderse teniendo en cuenta dos elementos determinantes: la fuerte impronta eclesiástica en la tradición historiográfica local y la influencia de las elaboraciones análogas del entorno circundante.

La importancia y fuerza de la Iglesia de Ravenna como cabeza del antiguo exarcado supone la realización, continuación y actualización de episcopologios desde el siglo ix en los que se enumera a los diferentes obispos de la sede episcopal, y se recuerda sus principales acciones políticas y los sucesos (locales y regionales) que tienen lugar en su tiempo. El inaugurador de estas escrituras es el presbítero de origen bizantino Andrea Agnello (primera mitad del siglo ix). Su *Liber pontificalis Ecclesiae Ravennatis*⁷⁰ se inicia con una breve presentación geográfica para exponer seguidamente su historia desde la fundación de la iglesia por San Apolinar, ordenado obispo por San Pedro, hasta Giorgio (835-846), contemporáneo del escritor. Las semblanzas ofrecidas de cada prelado inspiran su esquema en el *Liber pontificalis* romano: año de inicio y final del pontificado, procedencia, linaje, correlaciones con los reinados papales, breve caracterización física y moral, e iniciativas pastorales y edificaciones llevadas a cabo. Para lograr estas informaciones, el autor hace uso tanto de documentos escritos como de testimonios orales⁷¹.

La obra de Agnello conoce una gran transmisión. A finales del siglo xii, un anónimo la prosigue en su *Vitarum archiepiscoporum Ravennatium* (1296) hasta el

⁶⁹ VASINA, «Il Medioevo forlivese nella tradizione storiografica», pp. 13-30, concretamente pp. 20-24.

⁷⁰ PIERPAOLI, Mario (ed.). *Il libro di Agnello Istorico. Le vicende di Ravenna antica fra storia e realtà*. Ravenna: Diamond Byte, 1988.

⁷¹ ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, pp. 35-43; y CORTESI, Giuseppe. «Andrea Agnello e il *Liber pontificalis Ecclesiae Ravennatis*». En *XXVIII Corso di Cultura sull'Arte Ravennate e Bizantina*. Ravenna: Edizioni del Girasole, 1981, vol. 28, pp. 31-76.

episcopado de Bonifacio Fieschi (1275-1294), respetando los mismos aspectos formales de su predecesora, aunque ofreciendo algunos retratos bastante difusos. A principios del siglo xv, el canónigo jurista Paolo Scordilla la continúa con mayor detallismo y perfección, completando la secuencia desde el obispado de Obizzo Sanvitale (1295-1303) al de Giovanni Migliorati (1400-1410)⁷². Mención aparte, otro anónimo del siglo xiv recopila el *Liber* de Agnello y otros textos hagiográfico-litúrgicos para la historia local en su *Chronica de civitate Ravennae* (1346), abarcando hasta el sacerdocio de Nicola Canai (1342-1347). Sus inclusiones también comprenden referencias a los sucesos acaecidos en el Papado y el Imperio, resultando, no obstante, bastante lacónica⁷³.

Patrizio Ravennate conoce la composición de Agnello y sus derivaciones, que no se propone prorrogar sino emplear como fuente junto a otros textos cronísticos para escribir la historia de la ciudad y su antiguo exarcado comprendida entre 1100 y 1377, es decir, desde la noticia de la Primera Cruzada (1096-1099) a los saqueos de Faenza y Cesena. Su *Cronica Ravennatis* invoca en diversas ocasiones el *Chronicon pontificum et imperatorum* de Martino Polono (muerto en 1378), que lee con probabilidad durante sus estudios en Bolonia, así como las crónicas de Tolosano, Cantinelli o Riccobaldo, prevaleciendo en muchos epígrafes las inserciones sobre las aportaciones propias⁷⁴. No obstante, esta caracterización cambia desde 1330 en adelante, periodo que posiblemente coincide con el lapso de vida del autor, al imponerse sus percepciones sobre los acontecimientos que recoge, siempre de amplitud comarcal.

Recientemente, L. Mascanzoni ha señalado algunas de las problemáticas que aún perduran en torno al estudio de la figura de Patrizio Ravennate. No se conoce con certeza su procedencia, ya que su apellido fue otorgado por los eruditos de los siglos posteriores para referirse al origen del manuscrito que recoge su obra; tampoco se sabe su profesión ni si se trata de un laico o de un religioso; incluso se ha barajado la posibilidad de que su nombre fuera, en realidad, Pietro, propuesta descartada por A. Vasina⁷⁵. No cabe duda, en cambio, de sus viajes alrededor de la Romaña para documentarse sobre aquello de lo que escribe y que está muy familiarizado con la historiografía de su tiempo⁷⁶.

⁷² GINANNI, Pietro Paolo. *Memorie storico critiche degli scrittori ravennati*, II. Faenza: presso Gioseffantonio Archi, 1769, pp. 359 y ss.; y ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, pp. 44-47.

⁷³ TORRE, Augusto. «Storia di Ravenna narrata dagli storici ravennati» y VASINA, Augusto. «La tradizione del *Liber pontificalis* di Agnello Ravennate fino al XVI secolo». En *Storiografia e storia*, I, pp. 207-216 y 217-267 respectivamente; GINANNI, *Memorie*, p. 45; y ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, pp. 48-50.

⁷⁴ Leardo Mascanzoni, en el estudio preliminar a su edición de la crónica (*Patricii Ravennatis Cronica*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2015), concreta las fuentes empleadas, determina el grado de dependencia hacia las mismas y confronta algunos pasajes (pp. xvi y xlv-lxxxii). Otra edición consultada es la de CALANDRINI, Antonio y FUSCONI, Gian Michele. *Forlì e i suoi vescovi. Appunti e documentazione per una storia della chiesa di Forlì. I: Dalle origini al secolo XIV*. Forlì: Centro Studi e Ricerche sulla Antica Provincia Ecclesiastica Ravennate, 1985, pp. 1143-1175.

⁷⁵ Vasina alude a un error de paleografía de lectura para explicar esta equivocación en *Lineamenti culturali dell'Emilia-Romagna*, p. 28. Mayor amplitud informativa en el capítulo «Questioni di storiografia tardo-medievale. La *Cronica* di Patrizio Ravennate», pp. 17-41.

⁷⁶ MASCANZONI, *Patricii Ravennatis Cronica*, p. x.

7 CRONÍSTICA NOBILIARIA: SOBRE LOS MALATESTA DE RIMINI

Rimini también es escenario de tumultos durante las postrimerías de las actuaciones de Federico II en Italia. Si en un principio los Parcitadi gibelinos se imponen a los Gambacerri, la situación cambia durante el siglo XIII con el progresivo debilitamiento del partido imperial y la regeneración de la causa güelfa alrededor de una nueva familia: los Malatesta.

En 1239 conocen su primer triunfo sobre los Parcitadi con el nombramiento de Giovanni como *podestà*, «uomo violento, feroce e strano a cui il vicinato aveva dato il soprannome di *Mala Testa*, che divenne poi il patronimico ed il cognome di tutta la famiglia»⁷⁷; su padre, de nombre similar, recibe el derecho de ciudadano de Rimini en torno a 1150, siendo originario de la cercana Pennabilli. El linaje consolida su posición cuando, en 1295, Malatesta da Verrucchio expulsa a todos sus opositores de la localidad y se proclama señor, ejerciendo como tal hasta su muerte en 1312⁷⁸.

Al éxito de Verrucchio le sucede un esplendor político que se prolonga a lo largo de dos siglos; de hecho, la familia llega a sumar, además, los señoríos de Cesena, Forlì y Pesaro. En un primer momento, el constituirse como aliados de Roma les permite gozar de una situación privilegiada en la comarca, no conociendo ninguna otra rivalidad. Sin embargo, ya en el siglo XV, su comportamiento muta al desobedecer las indicaciones pontificias y comportarse como auténticos señores soberanos; entre otras polémicas establecen acuerdos, pactos y alianzas con autoridades extranjeras como los Este en Ferrara, los Visconti y Sforza en Milán, u otros ministros venecianos. Tras sendas amenazas, Alejandro VI encarga a César Borgia derrocar a Pandolfo IV (1482-1500), el último Malatesta; tras una etapa de inestabilidad en la que el aristócrata intenta recuperar su dominio (efectivo tan solo unos pocos meses entre 1427 y 1428), Clemente VII ordena reafirmar definitivamente su pertenencia al Estado de la Iglesia.

El periodo de esplendor cultural coincide con el gobierno de Sigismundo Pandolfo (1432-1468), que además de reafirmar sus relaciones exteriores ejerce como mecenas de poetas, literatos y artistas ofreciéndoles su protección⁷⁹. Asimismo destacan las iniciativas de Domenico-Novello Malatesta, señor de Cesena entre 1378 y 1385, al fundar una

⁷⁷ SIBILIA, Salvatore. *Sigismondo Malatesta, Signore di Rimini (1417-1468)*. Torino: Paravia, 1942, pp. 17-23; concretamente, pp. 19 y ss.

⁷⁸ PARI, Silvia. *La signoria di Malatesta da Verucchio*. Rimini: Bruno Ghigi, 1998; y CARDINALI, Cinzia. *Le lote dei discendenti di Malatesta da Verucchio per la successione alla signoria di Rimini (1312-1334)*. Rimini: Bruno Ghigi, 2000. Sobre el periodo Malatesta en Rimini se han realizado muchas monografías; la más reciente es la de TURCHINI, Angelo. *I Malatesta: signori di Rimini e Cesena*. Cesena: Il Ponte Vecchio, 2013, que amplía su artículo anterior «La famiglia Malatesta e la città di Rimini fra Duecento e Trecento». En BENATI, Daniele (coord.). *Il Trecento riminese: maestri e botteghe tra Romagna e Marche*. Milano: Electa, 1995, pp. 58-71. Remito, asimismo, a FRANCESCINI, Gino. *I Malatesta*. Milano: Dall'Oglio, 1973, sobre las señorías; y VASINA, Augusto. «La società riminese nel Quattrocento». En *Studi Malatestiani*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1978, pp. 21-70, sobre el tejido social urbano.

⁷⁹ JONES, Philip James. «Le signorie di Sigismondo Malatesta». En *Studi Malatestiani*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1978, pp. 5-20; y PIROMALLI, Antonio. «Sigismondo Pandolfo e la tradizione culturale malatestiana» y «Gli intellettuali presso a la corte malatestiana». En PIROMALLI, Antonio (coord.). *La cultura letteraria nelle corti dei Malatesti*. Rimini: Bruno Ghigi, 2002, pp. 28-37 y 37-60.

importante biblioteca en la ciudad. En este contexto se desarrolla una historiografía local cuyas características difieren de las del resto de la *Romandiola* al estar estrechamente vinculada con la apología familiar Malatesta. Battagli, Borghi y Broglio son los tres cronistas conocidos del periodo.

Muchos han sido los esfuerzos por reconstruir la interesante y sugestiva biografía de Marco Battagli (muerto en 1376)⁸⁰. Pese a la escasez de datos precisos parece ser que, durante la niñez, acompaña a su tío Gozio hasta Coimbra, profesor de Derecho en su *Studium Generale*; el cronista estudia ahí entre 1318 y 1323, entrando en contacto con otros autores portugueses y alcanzando gran madurez historiográfica. Con posterioridad regresa a Rimini gozando de un gran prestigio entre el círculo intelectual; asimismo se documenta su ejercicio notarial entre 1359 y 1370.

En su *Marcha* (1354), dedicada al emperador Carlos IV (1355-1378), tras un fugaz introito (Creación del mundo, Diluvio Universal, Torre de Babel y fundación de Roma)⁸¹, retrata las semblanzas de los emperadores desde Federico II a Carlos IV (resumiendo previamente los anteriores desde Augusto) y de los papas a partir de Clemente III a Clemente VI (asimismo sintetizando los precedentes desde el apóstol Pedro), lo que significa una cronología concentrada entre 1216 y 1354. Sin abandonar el horizonte de la *Romandiola* y la *Marca Anconitana*, se centra particularmente en los sucesos en torno a Rimini, linde entre ambas provincias. Sin esconder su simpatía gibelina, explica con atención los conflictos sociales previos a la consolidación de Malatesta como autoridad señorial. Dicha tendencia también puede observarse en dos breves opúsculos en los que reconstruye la genealogía del linaje: *Nobilissimorum clarissime originis herorum de Malatestis regalis ystoria* y *De origine dominorum de Malatestis* (c 1350)⁸²; el hecho de publicarse a continuación de la *Marcha* en sus primeras ediciones ha conducido a interpretar estas obritas como parte de la misma, cuando en realidad son independientes entre sí. Asimismo, cabe señalar que Muratori presentó estos escritos como anónimos en su edición de 1730, atribuyéndolos ya G. B. M. Contrarini a Battagli en 1750 como un único *Chronicon dominorum de Malatestis*⁸³.

La cronística de Battagli es proseguida por Tobia Borghi (1415-1449), abarcando su *Continuatio cronice dominorum de Malatestis* de 1353 a 1448⁸⁴. El autor es natural de Verona, aunque se forma en Ferrara desde 1432 bajo las instrucciones de Guarino de Verona (1374-1460), donde se inicia como autor, dedicando al marqués Niccolò III de Este (1389-1441) algunos poemas. Su establecimiento en Rimini tras la invitación de Sigismundo Pandolfo coincide con las tensiones contra los Montefeltro de Urbino, reflejándose dicha situación en su obra.

Entre los siglos XIV y XV se escriben otras tres crónicas que han sido publicadas con el mismo nombre (*Cronaca Malatestiana*) y que para distinguirlas suele indicarse, en el propio

⁸⁰ MASSERA, Aldo Francesco (ed.). *Marcha di Marco Battagli da Rimini*. RIS, XVI-3. Città di Castello: S. Lapi, 1913, pp. x y ss.; la crónica en pp. 1-68.

⁸¹ MASSERA (ed.), *Marcha di Marco Battagli da Rimini*, pp. 3 y ss.

⁸² MASSERA (ed.), *Marcha di Marco Battagli da Rimini*, pp. 71-76 y 77-81 respectivamente.

⁸³ ANDREOLLI et al., *Repertorio della cronachistica*, p. 59.

⁸⁴ MASSERA (ed.), *Marcha di Marco Battagli da Rimini*, pp. 83-92.

título, su año de elaboración: 1385, 1452 y 1474. Las dos primeras son anónimas y también se conocen como *Chronicon Ariminense* y *Continuatio annalium Ariminensium*, mientras que la tercera es elaborada por el notario municipal Baldo Branchi (c 1420-1506). Todas ellas fusionan el género biográfico con el esquematismo de la analística tradicional, dando como resultado crónicas nobiliarias protagonizadas por los Malatesta; en ellas se retrata la personalidad, el físico y los ejercicios realizados por cada noble en el marco de su autoridad señorial. Así pues, la elaboración de la historia regional está supeditada al punto de vista de la familia, que recibe en todo momento elogios sobre su capacidad de mando e iniciativas frente a sus rivales.

El *Chronicon Ariminense* (*Cronaca Malatestiana di 1385*)⁸⁵ es compuesto por varias manos desconocidas entre 1295 y 1385, remontándose su contenido inaugural a 1188 aunque sin detalles hasta la fecha señalada; es decir, comprende los siete primeros gobiernos de la casa nobiliaria, desde su fundación por Verucchio hasta la muerte de Galeotto (1372-1385). Por su parte, la *Continuatio Annalium Ariminensium* (*Cronaca Malatestiana di 1452*)⁸⁶, mucho más detallada que la anterior, extiende el relato de 1416 a 1452, esto es, hasta Sigismundo Pandolfo. Ambas crónicas no suponen una misma redacción cuyo periodo comprendido entre 1385 y 1416 se haya perdido (primeros 31 años de los 44 que perdura la señoría de Carlo I) sino que son dos composiciones diferentes.

La *Cronaca Malatestiana* de Baldo Branchi es mucho más breve que las anteriores a pesar de retroceder su cronología hasta 1248, con la noticia del asentamiento de la familia en la ciudad antes de su ascenso al poder en 1295, y prosigue hasta 1474, cuando muere Sigismundo, su hijo ilegítimo Roberto, pro Pontífice, se convierte en su sucesor⁸⁷. El autor es originario de la vecina Macerata Feltria (Pesaro-Urbino, Marche), si bien muy pronto se desplaza a Rimini como notario y cronista al servicio de las instituciones gubernamentales. En cuanto a las particularidades de la obra, sobresale un estilo pausadamente explicativo y argumental a su inicio para ilustrar los orígenes Malatesta (hasta entonces no abordado en la historiografía anterior) y al final para desarrollar la historia de Rimini a partir de 1452, resultando muy parco, en cambio, en las explicaciones sobre las noticias fechadas entre 1295 y 1452, cronología que coincide con la planteada en las crónicas anónimas y que el autor conoce. Asimismo, Branchi no se limita a historiar la vida urbana, sino que integra sucesos políticos acaecidos en Venecia, Milán, Génova, Florencia, el Papado, el Imperio y Bizancio, demostrando su contacto con los embajadores extranjeros y el interés por las informaciones que portan consigo.

Por último, la cronística riminese se completa con la *Cronaca universale* o *Cronaca Malatestiana* del sienés Gaspare Broglio (1407-1493)⁸⁸. Tras numerosos viajes alrededor de la Toscana, Lombardía y la Romaña fruto de los compromisos anejos a la condición de *condottiero* de su padre, en los años 40 del Cuatrocientos fija su residencia en Rimini al

⁸⁵ MASSERA, Aldo Francesco (ed.). *Cronache malatestiane dei secoli XIV e XV*. RIS, XV-2. Bologna: Zanichelli, 1924, pp. 3-54.

⁸⁶ MASSERA (ed.), *Cronache malatestiane*, pp. 55-135.

⁸⁷ MASSERA (ed.), *Cronache malatestiane*, pp. 139-179.

⁸⁸ MASSERA (ed.), *Cronache malatestiane*, pp. 181-192. Una semblanza sobre el cronista en TONINI, Carlo. *La cultura letteraria e scientifica in Rimini dal secolo XIV ai primordi del XIX, I*. Rimini: Tipografía Danesi, 1884, pp. 94-98.

servicio de Sigismundo. Su obra sintetiza las crónicas de Benvenuto da Imola y Branchi para centrar su atención en el siglo en el que vive hasta 1477. En sus pormenorizados panegíricos sobre Sigismundo y Roberto explica la escalada de tensión entre la aristocracia regional y el Papado en vísperas de la intervención de Alejandro VI⁸⁹ así como la preocupación creciente por el avance de los turcos sobre el Este de Europa, dos hitos que simbolizan el final de una época⁹⁰.

8 CONCLUSIONES

Los textos historiográficos analizados en este estudio reflejan la fuerte personalidad territorial de la *Romandiola* como un espacio diferenciado entre las restantes demarcaciones del Estado Pontificio, que encuentra sus raíces en el Exarcado de Ravenna y que posteriormente deriva en la provincia de Romaña. La dinámica política bajomedieval en la región se define por la voluntad férrea del Papado de controlarla a través de sus vicarios, las resistencias señoriales para doblegarse a dicha apetencia, y el creciente protagonismo de Bolonia como núcleo hegemónico y de referencia desde el punto de vista administrativo y cultural.

Todas las crónicas realizadas en los diferentes núcleos locales (Bolonia, Cesena, Faenza, Forlì, Ravenna y Rimini), si bien centran su atención en los propios episodios ciudadanos, atienden siempre al conjunto de la *Romandiola*. Puede comprobarse, por ejemplo, en el *Chronicon* de Tolosano o Cantinelli, los *Annales Caesenates* compilados por Francesco di San Tommaso, la *Cronica* de Patrizio Ravennate, los *Annales Forolivienses* de Girolamo Fiocchi y Paolo Guarini, o, ya a finales del periodo, en la historia sobre Bolonia de Borselli. Es notoria, asimismo, la influencia que ejercen estas composiciones entre sí y las estrechas relaciones existentes entre sus autores.

La segunda característica a subrayar es la confluencia de la tradición historiográfica medieval con las innovaciones anejas al estudio del Derecho y la formación humanista de los autores. De este modo, la sucinta analística realizada por prelados eruditos deja progresivamente paso a proliferas elaboraciones de notarios urbanos que poseen formación jurista y voluntad expresa de hacer acopio de su historia coetánea. Los *Annales Caesenates* representan el caso más ilustrativo de esta convergencia.

El grueso de las obras aborda una cronología concreta, siendo menos las de temporalidad universal o significativamente extensa. Entre ellas destaca el *Chronicon Faventinum* (1236), los *Annales Caesenates* (1370), la *Cronica Ravennatis* (1378) o los *Annales*

⁸⁹ G. Soranzo valora las fuentes cronísticas (posibilidades y problemas) para el estudio del conflicto contra el Papado en *Pio II e la politica italiana nella lotta contro i Malatesti (1457-1463)*. Padova: F.lli Druker, 1911, pp. 11 y ss.

⁹⁰ Un siglo después de estos acontecimientos, Cesare Clementini (1561-1624) retoma la historia de Rimini en su *Raccolto storico della fondazione di Rimino e dell'origine e vite de' Malatesti* (In Rimino: per il Simbeni, 1617-1627), demostrando conocer la obra de sus antecesores; tras él hacen lo propio otros eruditos del Setecientos. CAMPANA, Augusto. «Vicende e problemi degli studi malatestiani». En PIROMALLI, *La cultura letteraria*, pp. 137-153, concretamente pp. 143 y ss. (publicado previamente en *Studi Romagnoli*, 1951, vol. 2, pp. 1-15).

Forolivienses (1474), casi todas anteriores a las composiciones boloñesas que suponen la maduración del género: Griffoni (1426), Ramponi (1471), Borselli (1497), Fileno della Tuata (1499) o la anónima *Cronaca Varignana* (1500).

Finalmente debe hacerse una mención especial a los casos de Ravenna y Rimini. La vinculación de la historia ravenesa con la de su iglesia conoce un fuerte arraigo tradicional; su cronística continúa los esquemas del *Liber pontificalis* de Andrea Agnello y sus continuadores, lo que significa que, si bien atiende al conjunto comarcal de la *Romandiola*, asimismo ofrece noticias y puntos de vista propios de la sede episcopal. En cuanto a Rimini, los señores de la ciudad (Malatesta) patrocinan la confección de crónicas en las que se integra la historia familiar, comarcal y local. Entrañan, así, un interés tanto cronístico como biográfico.

9 ANEXO: EPICENTROS HISTORIOGRÁFICOS

Se procede a una relación alfabética de las crónicas presentadas en este estudio ordenadas por núcleos urbanos; téngase en cuenta, no obstante, que en su mayoría comprenden informaciones generales sobre toda el área geográfica de la *Romandiola*. Entre corchetes se indica la cronología que comprenden.

En el caso concreto de Ravenna, los episcopologos señalados no deben entenderse como meros listados de obispos sino como auténticas narraciones sobre la historia de la comarca; lo mismo sucede con las crónicas referidas a la familia Malatesta en el apartado de Rimini.

BOLONIA:

- Anónimo: *Chronicon Bononiense* o *Cronaca Lolliniana* (siglo XIII). [1162-1299]
- Anónimo: *Cronaca Bolognetti* (siglo XIV). [1163-1376]
- Anónimo: *Cronaca Varignana* (1500). [Universal]
- Bartolomeo della Pugliola: *Historia miscella Bononiensis* (principios del siglo XV). [1104-1394]
- Fileno della Tuata: *Cronaca della città di Bologna* (1499). [Universal]
- Francesco Pizolpassi: *Summa hover cronica* (1440). [600-1440]
- Giacomo Bianchetti: *Cronaca* (c 1400). [1395-1400]
- Giovanni: *Cronaca di Bologna* (mediados del siglo XV). [1443-1452]
- Girolamo Albetucci de' Borselli: *Cronica gestorum civitatis Bononie* (1497). [Universal]
- Matteo Griffoni: *Memoriale historicum* o *De rebus Bononiensium* (1426). [Universal]
- Pietro Cantinelli: *Chronicon* (finales del siglo XIII-1306). [1228-1306]
- Pietro di Mattiolo: *Cronaca bolognese* (1424). [1321-1424]
- Pietro y Floriano Villola: *Cronaca Villola* (1376). [1163-1376]
- Pietro y Ludovico Ramponi: *Cronaca Rampona* (1471). [Universal]

CESENA:

- Anónimo: *Cronica antiqua canonice Cesene* (1319). [1162-1319]
- Francesco di San Tommaso (compilador): *Annales Caesenates* (1370). [1162-1334]
- Giuliano Fantaguzzi: *Istoria caos* (1521). [Universal]

FAENZA:

- Bernardino Azzurrino: *Liber rubeus* (compilado en la segunda mitad del siglo xvi). [1310-1518]
- Pietro Cantinelli: *Chronicon* (finales del siglo XIII-1306). [1228-1306]
- Tolosano: *Chronicon Faventinum* (1236). [Universal]

FORLÌ:

- Andrea Bernardi: *Cronache Forlivesi* (1517). [1476-1517]
- Giovanni Merilini: *Cronica* (siglo xv). [1411-1464]
- Girolamo Fiocchi (Hieronymus de Forlívio): *Chronicon Foroliviense* (1414-1433). [1397-1433]
- Guido Peppi: *Cronicon* (siglo xv). [1370-1464]
- Leone Cobelli: *Cronache Forlivesi* (1488-1498). [Universal]
- Paolo Guarini: *Annales Forolivienses* (1474). [Universal]

RAVENNA:

- Andrea Agnello: *Liber pontificalis Ecclesiae Ravennatis* (primera mitad del siglo IX). [Episcopologio*]
- Anónimo: *Chronica de civitate Ravennae* (1346). [Episcopologio*]
- Anónimo: *Vitarum archiepiscoporum Ravennatium* (1296). [Episcopologio*]
- Paolo Scordilla: *Continuatio vitarum archiepiscoporum Ravennatium* (1410). [Episcopologio*]
- Patrizio Ravennate: *Cronica Ravennatis* (1378). [1100-1377]

RIMINI:

- Anónimo: *Chronicon Ariminense* o *Cronaca Malatestiana di 1385* (1385). [1295-1385]
- Anónimo: *Continuatio Annalium Ariminensium* o *Cronaca Malatestiana di 1452* (1452). [1416-1452]
- Baldo Branchi: *Cronaca Malatestiana* (1474). [1248-1474]
- Gaspare Broglio: *Cronaca universale* (1477). [1432-1477]
- Marco Battagli: *De origine dominorum de Malatestis* (c 1350). [1200-1350]
- Marco Battagli: *Marcha* (1354). [1216-1354]
- Marco Battagli: *Nobilissimorum clarissime originis herorum de Malatestis regalis ystoria* (c 1350). [1200-1350]
- Tobia Borghi: *Continuatio cronice dominorum de Malatestis* (1448). [1353-1448]

10 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBICINI, Cesare. «Il miti e le leggende intorno alle origini della città di Forlì secondo le cronache di Leone Cobelli». *Atti e Memorie della Deputazione di Storia Patria per le province di Romagna*, 1878, vol. 3, pp. 301-320.
- ALESSIO, Gian Carlo. «La cultura di Benvenuto da Imola (a proposito di un libro recente)». *Schede Umanistiche*, 2002, vol. 2, pp. 171-185.
- ANDREOLLI, Bruno et al. *Repertorio della cronachistica emiliano-romagnola (secc. IX-XV)*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1991.
- ANGIOLINI, Enrico (ed.). *Annales Caesenates*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2003.
- ANTONELLI, Armando. «Leandro Alberti e le sue *Historie di Bologna*». En *Leandro Alberti: «Historie di Bologna» (1479-1543), III*. Bologna: Costa, 2006, pp. 721-779.

- ANTONELLI, Armando y PEDRINI, Riccardo (eds.). *Cronaca di Bologna, 1443-1452*. Bologna: Costa, 2000.
- ANTONELLI, Armando y PEDRINI, Riccardo (eds.). *Summa hover cronica, 600-1440*. Bologna: Costa, 2001.
- ANTONELLI, Armando y PEDRINI, Riccardo. «Appunti su re Renzo nella cronachistica bolognese tra il XIII ed il XVI secolo», En SUSINI, Giancarlo (coord.). *Federico II e Bologna*. Bologna: Deputazione di Storia Patria per le Provincie di Romagna, 1996, pp. 241-294.
- BORGHEZIO, Gino; VATTASSO, Marco y PASINI, Adamo (eds.). *Giovanni di m. Pedrino Dipintore. Cronica del suo tempo*. Roma: Biblioteca Apostolica Vaticana, 1929.
- CALANDRINI, Antonio y FUSCONI, Gian Michele. *Forlì e i suoi vescovi. Appunti e documentazione per una storia della chiesa di Forlì. I: Dalle origini al secolo XIV*. Forlì: Centro Studi e Ricerche sulla Antica Provincia Ecclesiastica Ravennate, 1985.
- CAMPANA, Augusto. «Vicende e problemi degli studi malatestiani». En PIROMALLI, Antonio (coord.). *La cultura letteraria nelle corti dei Malatesti*. Rimini: Bruno Ghigi, 2002, pp. 137-153.
- CARDINALI, Cinzia. *Le lote dei discendenti di Malatesta da Verucchio per la successione alla signoria di Rimini (1312-1334)*. Rimini: Bruno Ghigi, 2000.
- CARDUCCI, Giosuè y FRATI, Enrico (eds.). *Cronache forlivesi*. Bologna: Regia Tipografia, 1874.
- CAROCCHI, Sandro. *Vassalli del papa. Potere pontificio, aristocrazie e città nello Stato della Chiesa (XII-XV sec.)*. Roma: Viella, 2010.
- CASANOVA, Cesarina. «La storiografia a Bologna e in Romagna». En BERSELLI, Aldo (coord.). *Storia dell'Emilia Romagna, II*. Bologna: University Press, 1977, pp. 613-624.
- CASTAGNETTI, Andrea. *L'organizzazione del territorio rurale nel Medioevo. Circostrizioni ecclesiastiche e civili nella «Langobardia» e nella «Romania»*. Bologna: Pàtron, 1982.
- CLEMENTINI, Cesare. *Raccolto storico della fondazione di Rimino e dell'origine e vite de' Malatesti*. In Rimino: per il Simbeni, 1617-1627.
- COGNASSO, Francesco (ed.). *Petri Azarii Liber gestorum in Lombardia*. RIS, XVI-4. Bologna: Zanichelli, 1939.
- CONTINI, Gianfranco (ed.). *Poeti del Duecento, I*. Milano-Napoli: Ricciardi, 1960, pp. 843-875.
- CORTESI, Giuseppe. «Andrea Agnello e il Liber pontificalis Ecclesiae Ravennatis». En *XXVIII Corso di Cultura sull'Arte Ravennate e Bizantina*. Ravenna: Edizioni del Girasole, 1981, vol. 28, pp. 31-76.
- DONATI, Guglielmo. *La fine della Signoria dei Manfredi in Faenza*. Torino: G. B. Paravia, 1938.
- DONDARINI, Rolando (ed.). *La Descriptio civitatis Bononie eiusque comitatus del cardinale Anglico (1371)*. Bologna: Deputazione di Storia Patria, 1991.
- FABBRI, Pier Giovanni. «Cesare Borgia a Cesena. Istituzioni, vita política e società nella cronaca di Giuliano Fantaguzzi dal 1486 al 1500». *Archivio Storico Italiano*, 1990, vol. 148, pp. 69-102.
- FABBRI, Pier Giovanni. «Il governo e la caduta di Cesare Borgia a Cesena (1500-1504) nella cronaca di Giuliano Fantaguzzi». *Nuova Rivista Storica*, 1988, vol. 72, pp. 341-388.
- FABBRI, Pier Giovanni. «La conquista di Cesena da parte di Cesare Borgia nella storiografia cesenate del Cinquecento (1500-1576)». *Nuova Rivista Storica*, 1987, vol. 71, pp. 357-376.
- FEO, Giovanni. «Notariati bolognesi del secolo XIII tra Salatiele e Rolandino. Appunti di diplomatica». En LAZZARI, Tiziana; MASCANZONI, Leardo y RINALDI, Rossella (coords.): *La norma e la memoria. Studi per Augusto Vasina*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2004, pp. 195-212.
- FORTUNATO, Bruno (ed.). *Istoria di Bologna*. 3 vols. Bologna: Costa, 2005.
- FRANCESCHINI, Gino. *I Malatesta*. Milano: Dall'Oglio, 1973.
- FRATI, Lodovico y SORBELLI, Albano (eds.). *Matthaei de Griffonibus Memoriale historicum de rebus Bononiensium*. RIS, XVIII-2. Città di Castello: S. Lapi, 1902.

- GAMBI, Lucio. «Il censimento del cardinale Anglico in Romagna nell'anno 1371». *Rivista Geografica Italiana*, 1947, vol. 54, pp. 221-249.
- GINANNI, Pietro Paolo. *Memorie storico critiche degli scrittori ravennati, II*. Faenza: presso Gioseffantonio Archi, 1769.
- GÜTERBOCK, Ferdinand. «Studi sulla *Cronaca Faentina* del Tolosano, con un nuovo esame dei manoscritti». *Bullettino dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo*, 1937, vol. 52, pp. 107-135.
- JONES, Philip James. «Le signorie di Sigismondo Malatesta». En *Studi Malatestiani*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1978, pp. 5-20.
- LARNER, John. *Signorie di Romagna. La società romagnola e l'origine delle signorie*. Bologna: Il Mulino, 1972.
- MAIOCCHI, Rodolfo y QUINTAVALLE, Ferruccio (eds.). *Descriptio situs Lombardie et omnium regionum eiusdem*. RIS, XI-1. Città di Castello: S. Lapi, 1903.
- MASCANZONI, Leardo (ed.). *La Descriptio Romandiole del cardinale Anglico*. Bologna: La Fotocromo Emiliana, 1985.
- MASCANZONI, Leardo (ed.). *Patricii Ravennatis Cronica*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2015.
- MASCANZONI, Leardo. «Il territorio della "Romagna Estense" e la *Descriptio Romandiole*». *Studi Romagnoli*, 1982, vol. 33, pp. 29-52.
- MASCANZONI, Leardo. *Il Tolosano e suoi continuatori. Nuovi elementi per uno studio della composizione del «Chronicon Faventinum»*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1996.
- MASSERA, Aldo Francesco (ed.). *Cronache malatestiane dei secoli XIV e XV*. RIS, XV-2. Bologna: Zanichelli, 1924.
- MASSERA, Aldo Francesco (ed.). *Marcha di Marco Battagli da Rimini*. Città di Castello: S. Lapi, 1913.
- MAZZATINTI, Giuseppe (ed.). *Annales Forolivienses*. RIS, XXII-2. Città di Castello: S. Lapi, 1909.
- MAZZATINTI, Giuseppe (ed.). *Cronache forlivesi di Andrea Bernardi (Novacula) dal 1476 al 1517*. 3 vols. Forlì: Tip. Bordandini, 1895-1897.
- MESSERI, Antonio (ed.). *Chronica breviora aliaque monumenta Faventina a Bernardino Azzurrino collecta*. RIS, XXVIII-3. Città di Castello: S. Lapi, 1921.
- METTICA, Paola. «Cultura, potere e società nei cronisti tardomedievali». En VASINA, Augusto (coord.). *Storia di Forlì. II: Il Medioevo*. Bologna: Nuova Alfa, 1990, pp. 185-207.
- METTICA, Paola. *La società forlivese del Quattrocento dalla cronachistica cittadina*. Forlì: Camera di Commercio, Industria, Artigianato e Agricoltura, 1983.
- MILANESI, Marica. «La rinascita della geografia dell'Europa, 1350-1480». En GENSINI, Sergio (coord.). *Europa e Mediterraneo tra Medioevo e prima Età Moderna: l'osservatorio italiano*. Pisa: Pacini Editore, 1992, pp. 35-60.
- ORLANDELLI, Gianfranco. «La vicenda editoriale del *Corpus chronicorum Bononensium*». En *Storiografia e storia. Studi in onore di Eugenio Duprè Theseider, I*. Roma: Bulzoni, 1974, pp. 189-205.
- ORTALLI, Gherardo (ed.). *Alle origini della cronachistica bolognese: il «Chronicon Bononiense» o «Cronaca Lolliniana»*. Roma: Viella, 1999.
- ORTALLI, Gherardo. «Federico II e la cronachistica cittadina: dalla coscienza al mito». En PARAVICINI BAGLIANI, Agostino y TOUBERT, Pierre (coords.). *Federico II e le città italiane*. Palermo: Sellerio, 1994, pp. 249-263.
- ORTALLI, Gherardo. «Gli *Annales Caesenates* tra la cronachistica canonica trecentesca e l'erudizione storiografica quattrocentesca». *Bullettino dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo*, 1976, vol. 86, pp. 279-386.

- ORTALLI, Gherardo. «Notariato e storiografia in Bologna nei secoli XIII-XVI». En *Notariato medioevale bolognese, II*. Roma: Consiglio Nazionale del Notariato, 1977, pp. 141-189.
- ORTALLI, Gherardo. «Tra passato e presente: la storiografia medioevale». En BERSELLI, Aldo (coord.). *Storia della Emilia Romagna, I*. Bologna: University Press, 1976, pp. 615-636.
- PALMIERI, Pantaleo y PAOLAZZI, Carlo (coords.). *Benvenuto da Imola: lettore degli antichi e dei moderni*. Ravenna: Longo, 1991.
- PAOLETTI, Lao. «Pietro Cantinelli e la sua opera». *Studi Romagnoli*, 1973, vol. 24, pp. 389-413.
- PARI, Silvia. *La signoria di Malatesta da Verucchio*. Rimini: Bruno Ghigi, 1998.
- PASINI, Adamo (ed.). *Chronicon fratris Hieronymi de Forlivio*. RIS, XIX-5. Bologna: Zanichelli, 1931.
- PASINI, Adamo. «Due note ai cronisti forlivesi dei secoli XV-XVI». *Atti e Memorie della Deputazione di Storia Patria per le province di Romagna*, 1925-1926, vol. 16, pp. 237-252.
- PIERPAOLI, Mario (ed.). *Il libro di Agnello Istorico. Le vicende di Ravenna antica fra storia e realtà*. Ravenna: Diamond Byte, 1988.
- PINI, Antonio Ivan. «Un principe dei notai in una repubblica di notai»: Rolandino Passaggeri nella Bologna del Duecento». En RACINE, Pierre (coord.). *Il notariato italiano del periodo comunale*. Piacenza: Fondazione di Piacenza e Vigevano, 1999, pp. 29-46.
- PIROMALLI, Antonio. «Gli intellettuali presso a la corte malatestiana». En PIROMALLI, Antonio (coord.). *La cultura letteraria nelle corti dei Malatesti*. Rimini: Bruno Ghigi, 2002, pp. 37-60.
- PIROMALLI, Antonio. «Sigismondo Pandolfo e la tradizione culturale malatestiana». En PIROMALLI, Antonio (coord.). *La cultura letteraria nelle corti dei Malatesti*. Rimini: Bruno Ghigi, 2002, pp. 28-37.
- PISTOCCHI, Michele Andrea (ed.). *Caos*. 2 vols., Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2012.
- QUAQUARELLI, Leonardo y PEZZAROSSA, Fulvio. *Censimento delle cronache Bolognesi del Medioevo e del Rinascimento*. Bologna: Il Nove, 1989.
- RENZI, Fausto. *I Manfredi signori di Faenza e Imola*. Cesena: Il Ponte Vecchio, 2010.
- RICCI, Corrado (ed.). *Cronaca bolognese*. Bologna: Gaetano Romagnoli, 1885.
- ROSETTI, Emilio. «Sulla geografia antica della Romagna». En *Atti del IV Congresso Geografico Italiano*. Milano: Stabilimento Tipografico P. B. Bellini, 1902, pp. 495-516.
- ROSSINI, Giuseppe (ed.). *Magistri Tolosani Chronicon Faventinum*. RIS, XXVIII-1. Bologna: Zanichelli, 1939.
- ROSSINI, Giuseppe (ed.). *Statuta Faventiae*. RIS, XXVIII-5. Bologna: Zanichelli, 1930.
- SARACCO PREVIDI, Emilia (ed.). *Descriptio Marchiae Anconitanae*. Ancona: Deputazione di Storia Patria per le Marche, 2000.
- SELLA, Pietro. «Costituzioni dello Stato della Chiesa anteriori alla riforma albornoziana». *Archivio Storico Italiano*, 1927, vol. 8, pp. 3-36.
- SIBILIA, Salvatore. *Sigismondo Malatesta, Signore di Rimini (1417-1468)*. Torino: Paravia, 1942.
- SIGHINOLFI, Lino. «Le fonti degli *Annales Caesenes* (1162-1362)». *Atti e Memorie della Deputazione di Storia Patria per le province di Romagna*, 1941, vol. 7, pp. 233-236.
- SORANZO, Giovanni. *Pio II e la politica italiana nella lotta contro i Malatesti (1457-1463)*. Padova: F.lli Druker, 1911.
- SORBELLI, Albano (ed.). *Corpus chronicorum Bononiensium*. RIS, XVIII-1, 3 vols. Bologna: Zanichelli, 1939.
- SORBELLI, Albano (ed.). *Cronica gestorum ac factorum memorabilium civitatis Bononie*. RIS, XXIII-2. Città di Castello: S. Lapi, 1929.
- SORBELLI, Albano. *Le cronache Bolognesi del secolo XIV*. Bologna: Zanichelli, 1900.

- STROZZI, Veniero Casadio (coord.). *Faenza nell'età dei Manfredi. Atti del convegno*. Faenza: Faenza Editrice, 1990.
- TAMBA, Giorgio. «Il notariato a Bologna nell'età di Federico II». En SUSINI, Giancarlo (coord.). *Federico II e Bologna*. Bologna: Deputazione di Storia Patria per le Province di Romagna, 1996, pp. 83-105.
- TONINI, Carlo. *La coltura letteraria e scientifica in Rimini dal secolo XIV ai primordi del XIX, I*. Rimini: Tipografia Danesi, 1884.
- TORRACA, Francesco (ed.). *Petri Cantinelli Chronicon*. RIS, XXVIII-2. Città di Castello: S. Lapi, 1902.
- TORRE, Augusto. «Storia di Ravenna narrata dagli storici ravennati». En *Storiografia e storia. Studi in onore di Eugenio Duprè Theseider, I*. Roma: Bulzoni, 1974, pp. 207-216.
- TRIGUEROS CANO, José Antonio. «El Serventese dei Lambertazzi e dei Geremei». *Anales de la Universidad de Murcia (Filosofía y Letras)*, 1984, vol. 43, pp. 321-359.
- TROMBETTI BUDRIESI, Anna Laura. «La figura di re Enzo». En SUSINI, Giancarlo (coord.). *Federico II e Bologna*. Bologna: Deputazione di Storia Patria per le Province di Romagna, 1996, pp. 203-240.
- TURCHINI, Angelo. «La famiglia Malatesta e la città di Rimini fra Duecento e Trecento». En BENATI, Daniele (coord.). *Il Trecento riminese: maestri e botteghe tra Romagna e Marche*. Milano: Electa, 1995, pp. 58-71.
- TURCHINI, Angelo. *I Malatesta: signori di Rimini e Cesena*. Cesena: Il Ponte Vecchio, 2013.
- VASINA, Augusto. «Il dominio degli Ordelaffi». En VASINA, Augusto (coord.). *Storia di Forlì. II: Il Medioevo*. Bologna: Nuova Alfa, 1990, pp. 155-183.
- VASINA, Augusto. «Il Medioevo forlivese nella tradizione storiografica». En VASINA, Augusto (coord.). *Storia di Forlì. II: Il Medioevo*. Bologna: Nuova Alfa, 1990, pp. 13-30.
- VASINA, Augusto. «La Romagna Estense. Genesi e sviluppo dal Medioevo all'Età Moderna». *Studi Romagnoli*, 1970, vol. 21, pp. 47-68.
- VASINA, Augusto. «La società riminese nel Quattrocento». En *Studi Malatestiani*. Roma: Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 1978, pp. 21-70.
- VASINA, Augusto. «La tradizione del *Liber pontificalis* di Agnello Ravennate fino al XVI secolo». En *Storiografia e storia. Studi in onore di Eugenio Duprè Theseider, I*. Roma: Bulzoni, 1974, pp. 217-267.
- VASINA, Augusto. «Per la fortuna di un notaio-cronista: ancora su Pietro Cantinelli». En GATTO, Ludovico y SUPINO MARTINI, Paola (coords.). *Studi sulle società e le culture del Medioevo per Girolamo Arnaldi, II*. Firenze: All'Insegna del Giglio, 2002, pp. 683-694.
- VASINA, Augusto. *I Romagnoli fra autonomie cittadine e accentramento papale nell'età di Dante*. Firenze: Olschki, 1965.
- VASINA, Augusto. *Lineamenti culturali dell'Emilia-Romagna. Antiquaria, erudizione, storiografia dal XIV al XVIII secolo*. Ravenna: Longo, 1978.
- VESPIGNANI, Giorgio. *La Romagna italiana dall'Esarcato al Patrimonium. Il Codex Parisinus (BNP. NAL, 2573): testimone della formazione di società locali nei secoli IX e X*. Spoleto: Fondazione CISAM, 2001.
- WITT, Ronald G. *Sulle tracce degli antichi: Padova, Firenze e le origini dell'umanesimo*. Roma: Donzelli Editore, 2005.
- ZABBIA, Marino. «Bartolomeo della Pugliola, Matteo Griffoni e Giacomo Bianchetti. Problemi di cronachistica bolognese tra Tre e Quattrocento». *Bullettino dell'Istituto Storico Italiano per il Medio Evo*, 1999, vol. 102, pp. 99-140.
- ZABBIA, Marino. «Cronache e cronisti nelle città dell'Emilia-Romagna». *Ricerche Storiche*, 1994, vol. 14, n.º 1, pp. 173-187.